

La actual esquizofrenia chilena tiene dos caras diferentes: por un lado, la división provocada por el exilio entre "interior" y "exterior" y por otro, la separación histórica entre el "antes del golpe militar" y el "después". Desde el punto de vista cultural las dos son igualmente peligrosas: como ya lo hemos dicho, una nación se forja a través de la apropiación, y cualquiera escisión es un obstáculo para ella. Para las generaciones de "después del golpe" es muy difícil pensar la continuidad y por eso tienden a pensar que todo comienza en ellas. Este hecho, que podría aparecer como positivo, es en realidad muy negativo porque impide recoger los resultados de la experiencia cultural histórica preparando así la reedición de gruesos errores cometidos en el pasado. Como la cultura es siempre una vuelta constante a los orígenes, la discontinuidad del camino hacia ellos dificulta su desarrollo y desperdicia los trabajos ya realizados. Habría que hacer un gran esfuerzo crítico para rescatar del pasado inmediato todo lo salvable, oponiéndose con fuerza a todo egoísmo "generacional" que so-pretexa de no responsabilizarse de "errores cometidos por otros" ahonda las heridas en vez de ayudar a cicatrizarlas. Asumir el pasado es hacerse cargo de él en toda su concreción, "comprendiendo" en el actual cometido la línea constante que ha ido creando lo nacional en todas las épocas. "Oponerse" a lo hecho durante un determinado período es una vez más hacer prevalecer lo político sobre lo cultural y quedarse sin comprender la legalidad que hay en lo propio, que reviste formas diferentes según los períodos históricos aunque sin dejar de conservar su fidelidad a las decisiones originarias que le dan a una cultura su carácter nacional.

Eduardo Carrasco Pirard

de: Signos.

aaaaaaaaaaaaaaaaaabb
ccccdddddd;
dddd eeeeeeeeeeeeeee:
eeeeeeeeeeeeeeeeefffff g
ggggggggghhhhhhhh;
hhhh
iiiiij

AMERICA Joven

llll
mmmmmmmmnnnn
nn nnnnnnnnnnn nn
nnn oooooooooooooo
oooopppppppppppp qqqqrr
rrrrrrrrrrrrrrr sssssss;
ssssttt tttttttttttt:
uuuuuu uu

AÑO 5/ '85

VVWWWWW wxyyy y
yzzzzzzß&%&\$çæœçø
oooooooo

«««»»»**
///§(O)

41

455555;
5666777, 000000:

Reducir el arte a un fenómeno ideológico es algo completamente equivocado: las ideologías son en general conciencias falsas, en cambio el arte es pura fenomenología (nada más alejado del arte que una teoría, una explicación o una interpretación). El hombre hace arte con todo su ser y por consiguiente, también con su ideología, pero ésta sólo es un condicionante más entre miles de otros. Lo que importa en el arte es su capacidad de abrir mundos, al mismo tiempo que se ilumina el mundo o los mundos. El arte es constructor; la ideología es uno de sus vidrios deformantes (vidrio que por lo demás, no deja de tener una cierta transparencia). Sin exagerar nada, se podría decir que el arte existe a pesar o en contra de la ideología de sus creadores.

El fundamento de la estética no es el gusto sino la libertad. El reducir el arte a un fenómeno "estético" también es falso mientras se entienda ésto como una manera en que el sujeto es afectado por impresiones que vienen de un objeto. El arte es la conquista de un territorio y no una cierta manera de impresiones frente a las obras. Ganar un territorio para vivir es en el fondo re-dimensionar la vida humana pero al mismo tiempo revelar la esencia de la vida misma. El arte es el punto más alejado que el hombre puede alcanzar respecto de la muerte. A esto se refiere Matta cuando dice que la función de la cultura es hacer "crecer" al hombre.

Eduardo Carrasco Pirard

La idea de la revolución coincide perfectamente con los propósitos del arte y la cultura: reconstruir el mundo a la medida humana sobre la base de la aceptación del continuo devenir, transformar la historia en un terreno directo de creación, inventar necesidades nuevas y sus formas de satisfacción, destruir todo lo decrepito que impide el avance de la vida, etc., etc., etc. Esto es lo que explica por qué las corrientes artísticas más poderosas del siglo veinte han querido ser revolucionarias y cómo en algún punto de su camino se han unido estrechamente a las filas de los movimientos socialmente progresistas. Lo lamentable es que estos últimos, en general, no han sido capaces de asimilar el programa poético y han enfrentado el problema de la cultura con ideologías contrarrevolucionarias, es decir, conservadoras. Para que una política sea cultural, es decir, asuma la responsabilidad de crear sociedad en el sentido de la cultura, los políticos tendrían que aprender a verse a sí mismos desde la poesía y no únicamente desde la "lucha de clases". Pero es lamentable constatar la superficialidad del lenguaje político sobre la cultura: en la mayoría de los casos se entiende el arte como una especie de ornato del movimiento social y los eternos aduladores de lenguaje almibarado, aunque no escatimen adjetivos cuando se trata de celebrar el "magno acontecimiento cultural" de turno, son los primeros en mostrar los dientes cuando los artistas levantan la voz para establecer la esencialidad del arte. Frente a la idea instrumentalista que tiene el político acerca de la cultura hay que replicar con la idea contraria, es decir, con la instrumentalización de la política por el arte, que es lo que en el fondo siempre ha ocurrido en la historia humana. Quién se sirvió de quién: El Papa Juliano II de Miguel Angel y Rafael o Miguel Angel y Rafael del Papa Juliano II ?

Eduardo Carrasco Pirard.

Redacción
Rigoberto Heinsohn, Mariano Maturana
Juan Heinsohn.

Los artículos firmados representan el pensamiento de sus autores y no comprometen la opinión de la redacción.

Nos hacemos responsables de los artículos o notas que no llevan firma o que firmamos A.J.
Permitida su reproducción citando al autor y la fuente.

CORRESPONDENCIA Y CANJES:

AMERICA JOVEN
Postbus 23367
3001 KJ Rotterdam
Nederland.

f. 2.00 por ejemplar.

CONTENIDO AMERICA JOVEN N° 41

- 3 Editorial.....Juan Heinsohn.
- 4 "Carta"Antonio Arévalo.
- 7 Cultura y DemocraciaFernando Mires.
- 18 "Digo que norte sur corre la tierra"
Sergio Arrau.
- 20 Doce años, sin ser niño.....Camilo Feñini.
- 21 Escrito por las olas.....Gustavo Mujica.
- 29 Ese olor inefable.....Sergio Badilla.
- 33 Poesía de:.....Erwin Díaz M.
María Neira.
Marcelo Muñoz.
- 37 Los marginados.....
Jairo Humberto Méndez Sotc.
- 39 Selección de libros recibidos.....
- 42 Primer Encuentro de la Fotografía
Latinoamericana en Europa.....Doifel Videla.
- 44 Intercambios.....

Valor ejemplar US\$ 1.50
(incluido correo)

Año 5. Noviembre-Diciembre
1984 y Enero 1985.

Revista Bimensual

Editorial, a vuelo de pájaro...
No deja de parecer fácil, para presentar este número 41 de AJ, el recurrir al tema cíclico (cada nueva generación se lo plantea) de la cultura de América Latina, los multifacéticos niveles en los cuales se expresa, y el rol de ella y de los que en y con ella trabajan, en el marco general de la sociedad. Pero viene muy al caso. La cultura de América Latina "es un total" en el que sobreviven los más diversos niveles de acercamiento y comprensión del hombre, sus iguales y su natural entorno; Total que no es un todo, sino la suma de fragmentos desconectados entre sí; Total que no es todo, por cuanto el hombre de América no termina por descubrirse a sí mismo, ni a sus iguales, ni su natural entorno.
Las luchas de emancipación constituyeron, y son, los primeros pasos hacia el conocimiento del hombre americano, hacia el apropiarse de sí mismo, y adentrarse al misterio de los otros y de la naturaleza. En ese descubrir debe estar implícito el aceptar convivir con la diversidad, elemento sustancial del espíritu de justicia a crear en esa América cuando se libere la realidad. Diversidad por- que eso es la cultura de América Latina, esté donde esté. Y en ese "esté donde esté", estamos nosotros. No es justificación porque para que lo sea, deben existir faltas a justificar. Y para que existan faltas se precisan leyes que se deberían aceptar como las que regulan el "juego". Y ahí no hay Dios que valga. La palabra apenas, y en su diversidad. La palabra creando mundo, habriéndole espacio al hombre en la magia del universo, de sí mismo, o apenas en la magia de las palabras. Y la diversidad. América y joven y la diversidad. Poesía inédita de Gustavo Mujica; Poesía de jóvenes autores del "Chile"84"; poesía de libros recibidos; y cultura y democracia, de Mires, expresar el lenguaje para intentar una opción para muchos; cuentos. Distintos niveles, un mismo idioma inscribiéndose en ese total que es y no es la cultura de América Latina. Sin necesidad de sello editorial o libro con lomo, lanzado a la fama.

JUAN HEINSOHN.

Revista "América Joven"
-Rotterdam / Holanda-

Estimado Amigos:

Fuera de agradecer la abnegada paciencia con que puntualmente me hacen envío de "América Joven", permítaseme hacerles llegar una contestación con respecto al N° 40 de la revista, apelándome a eso de que "los artículos firmados representan el pensamiento de sus autores y no comprometen la opinión de los editores o de la redacción.

Leo en ella con un cierto estupor, una reflexión acerca del segundo encuentro de Escritores y Poetas jóvenes en Rotterdam, escrita por Alejandra Guevara. Ella señala que lo que más atrajo su atención en el encuentro fue un "comentario" de un colega de su generación acerca de las personas que realizaban los trabajos domésticos durante el encuentro. Las apreciaciones de "nuestra colega" continúan afirmando luego que "esta posición fue la que en mayor o menor medida, se dislumbró durante el Primer encuentro". Dicho comentario se diluye luego configurando una especie de marcador deportivo: "poesía intimista versus poesía social, etc, etc."

Permitáseme decirles que creo que han elegido a una pésima reportera para informarnos de este encuentro. Permitáseme también fundamentar lo de "pésima": ella nos muestra un panorama absolutamente extraliterario. Entrega una visión doméstica de un evento poético y luego se encarama sobre un proscenio pedagógico que le queda muy (demasiado) grande.

-? Olvídate acaso que el "Rotterdam 2" era un encuentro de escritores?

-Personalmente me tienen absolutamente sin cuidado las apreciaciones personales de los escritores sobre el trabajo doméstico, interésome sobretodo (o solamente) por el trabajo que éstos logran realizar con el lenguaje, que es nuestro material de trabajo.

Haciendo parte de ese contingente denominado "escritores jóvenes", estimo (y menos mal que no sólo yo) que no podemos responderle a esa avalancha llamada historia del arte, de manera débil o joven, en el sentido de adolescente. El nuestro es un duelo y hay que saber desenfundar la espada.

"Los platos sucios se lavan en casa" y en esto sí que estoy de acuerdo. No participaría a un evento literario para discutir allí mi posición con respecto a la gente que trabaja en la cocina. Para discutir eso no es ne-

cesario moverse de los lugares donde estamos.

Pésima además porque con una pedantería sin límite descalifica y hace Befa de las intervenciones de Federico Schopf y Waldo Rojas, "enseñándoles" como se hace un ensayo (sic). En todo caso baste leer sus apreciaciones para entender "como no se hace un ensayo".

Creo que la clave para no caer en cierto candor adolescente, nos la dio hace algún tiempo un nuestro contemporáneo Erick Polhammer, cuando llamó a "arrojarse desesperadamente a leer a los mejores, los más serios, los más renombrados libros", digo para no caer en descalificaciones pobres, sobretodo si además aquel que las lanza se dedica a "esto de la poesía".

Con respecto a sus comentarios "sociales" creo no se debería seguir pensando que será la literatura la que dará la pauta para la derrota de la dictadura. Con respecto a la poesía social quisiera responder a través de otras voces:

Ya en 1972, en una entrevista realizada por A. Colinas y publicada por la "Revista de Occidente" (Madrid), nuestro nobel Pablo Neruda (Nefthali Reyes), diría: "...El mal gusto extremado de muchos poetas sociales, equivale, pues, a tener como causa el entusiasmo con el que se recorra ese camino, pensando que tal cosa ayuda a la masa en su desarrollo".

En 1982, diez años más tarde, en una entrevista publicada en la revista "Trilce" N°7, Waldo Rojas agregaría a esta reflexión "...quienes, además ponen en cuestión la convicción en que viven las sociedades en cuanto a que el verbo debe tener un sentido bien preciso. Quienes hacen de la destrucción pertinaz y del alejamiento errático del sentido propio del lenguaje (del latín PROPIUS: "de más cerca") la razón de estado de sí mismos y las presecas o el cuerpo del delito de su clandestinidad verbal".

Apélome entonces y llamó a la mesa "la modestia" que el artículo se plantea, pero que no viene utilizada.

Releyendo algunas ponencias aparecidas en la revista "LAR" dirigida por Omar Lara y que me hiciera leer Antonio Skármeta, durante mi permanencia en Berlín, logro extraer algunas pautas que podrían ayudarnos a releer algo de esa diaspórica historia de la literatura chilena que han sido los Rosamel del Valle, Los Teófilos Cid, Los Juan Emar, Las María Luisa Bombal, eternos errantes, eternos olvidados que "la otra oficialidad" (porque hay que ser ciego para no darse cuenta de que existen dos oficialidades) ha contribuido a borrar, lavando de nuestras preocupaciones, a través de la inflazón exagerada de personajes deterrentes, que a lo único que podrían ayudarnos sería a cancelar por rabia o disgusto esa parte de nosotros que se llama Chile (y que lo quieren o no también, también nos pertenece a nosotros).

Menos mal (o gracias a Dios o a los hombres, como sea la creencia o la carencia) existen entre nosotros concepciones distintas del hombre, ya que no custodiamos solamente una cicatriz en la memoria (los provenientes de una catástrofe como la chilena), sino que también (o sobre todo) la imagen de una extensión, porque el objeto de la poesía tiene una historia demasiado antigua para no sentarse nuevamente aquí junto a nosotros.

El poeta no es simplemente un obrero de la lengua, es además un técnico adolorado de ella y por ella, esclavo de esta angustia de la denominación.

-? Acaso Roque Dalton no murió de ella?

Para no hablar aquí de Mayakovskij, y aquel decir no se apaga.

Habría que finalmente darse cuenta de la ya tan denigrada "cuestión social de la forma estética y hacer una poesía exenta de cualquier ingenuo candor y/o de cualquier posición primaria para recuperar el verdadero objeto de ella y para lograr que ésta vuelva a sentarse, como en los años pasados, aquí junto a este "horno", donde simplemente se hornean otro tipo de panes, se lavan, simplemente, otro tipo de utensilios.

fraternalmente

Antonio Arévalo.

Roma, el 4 de enero de 1985.



A LOS AMIGOS LECTORES

Por razones técnicamente humanas esta edición correspondiente a noviembre y diciembre de 1984, sale a circulación recién en este mes de febrero de 1985.

A. JOVEN

c u l t u r a y d e m o c r a c i a

F. MIRES

UNA de las particularidades específicas del concepto cultura es que no se deja definir por sí mismo sino que sólo en referencia al adjetivo que lo acompaña. Podemos, así, hablar de cultura popular, cultura literaria, cultura sexual, etc. Definir cultura sin adjetivos es entrar en un túnel que no tiene salida. Pues, con ese término, podemos definir todo lo que tiene que ver con las relaciones humanas (arte, religión, ciencia, política, etc.).

Cuando subrayábamos la palabra todo es porque realmente estábamos pensando que la cultura es totalidad. Más todavía: que es **totalidad en la historia**. Y esto hace el concepto aún más indefinible todavía, porque se trata de algo que siempre se hace y que en definitiva nunca se termina de hacer.

Al saber que cultura es totalidad en la historia (o si se quiere, es un proceso eternamente inacabado) cualquier intento para encontrar un determinante cultural absoluto resultará un acto fallido. Esto es válido sobre todo para aquellos que defienden modelos simplificados, como es el caso de los marxistas vulgares y sus referencias a una supuesta relación entre la "base material" de la sociedad y la "superestructura". Porque cultura (cuidado, esta no es una definición) es "base" y "superestructura" al mismo tiempo, y esto significa que la cultura se determina y condiciona permanentemente a sí misma (o si, no sería totalidad). Ocioso sería, en consecuencia, intentar averiguar qué elemento cultural puede ser más significativo que otro. Esto no se puede saber nunca de antemano. A veces, un acontecimiento aparentemente insignificante puede tener una trascendencia cultural inmensa. Cuando en la lejana Jerusalén aquel hombre de ojos tristes montaba en un ridículo burro, nadie podía suponer que en esos momentos se estaba fundando una cultura que iba a establecer su hegemonía universal durante siglos.

No escribimos hegemonía por casualidad. Estamos pensando inevitablemente en Gramsci cuando afirmaba que la "cultura occidental" había llegado a ser hegemónica sobre las demás⁽¹⁾. La formulación es importante porque nos permite intuir que "la cultura" no es una totalidad singular. Para Gramsci, cultura es siempre combinación de culturas, combinación donde una pueda llegar a hegemonizar a las demás, marcándolas con sus signos, pero sin hacerlas desaparecer. Por lo mismo, las relaciones de las personas con las culturas pueden ser reales o simbólicas. Esto es particularmente notorio en lo que se refiere a los llamados símbolos religiosos e ideológicos de la cultura. Decir, por ejemplo, que un campesino y un banquero son miembros de una misma cultura porque ambos son cristianos es sólo una parte estrecha de la verdad, porque un solo Dios puede ser muy distintos de acuerdo a las diferentes identidades que representa. A la inversa: en la adhesión a símbolos distintos, y hasta contrarios, pueden encontrarse a veces identidades comunes. Por ejemplo, un obrero que busca su autodeterminación de clase puede declararse, en América Latina, socialista, y por las mismas razones, en Polonia, antisocialista.

Con lo dicho no estamos proponiendo asimilar las relaciones culturales a los puros vínculos sociales. Existen, además, muchas comunidades culturales entre los miembros de una sociedad, o de una nación. Recuerdo que alguien una vez me dijo: "Reconozco las diferencias entre un argentino y un chileno desde veinte metros, y sólo por la manera que tiene cada uno de pararse". Y evidentemente, es cierto.

A la vez, dentro de una sociedad, como en un sólo individuo, se cruzan muchas culturas. Alguien puede ser obrero, "ciudadano" y católico al mismo tiempo. ¿Cuál dimensión

es hegemónica sobre las demás? Eso sólo está determinado por la pura praxis. Así, en una huelga se es, por sobre todo, obrero; en una protesta popular se es "ciudadano" y en una procesión a la virgen se es, antes que nada, católico. Incluso no puede descartarse una suerte de rotación hegemónica en torno de una persona o de una sociedad, sin que ninguna dimensión se constituya en hegemónica en términos absolutos sobre las otras.

LA DEMOCRACIA COMO UN PUNTO DE EQUILIBRIO CULTURAL

Cada pueblo o nación es, en el sentido expuesto, un todo heterogéneo de culturas. La unidad de un pueblo o de una nación no está entonces garantizada por la existencia de una sola cultura (por lo demás esto es imposible) ni porque una se haya impuesto a las demás, sino por la coexistencia equilibrada de varias culturas. Ahora bien, uno de los puntos donde este equilibrio debe ser encontrado es necesariamente la democracia; y esto, por medio del uso de aquella técnica que es la política. La producción del equilibrio reconoce métodos múltiples, que van desde la concertación de compromisos hasta la creación de nuevas dimensiones culturales, pasando por la posibilidad de la simbiosis. Precizando un poco más: la democracia no supone el definitivo encuentro del equilibrio: sólo supone su **búsqueda**.

Vivir en democracia no significa, por consiguiente, poseer un mayor grado de cultura (la cultura no es cuantificable) **No existen pueblos más cultos que otros**. Vivir en democracia significa solamente buscar un equilibrio cultural.

¿Cómo es posible, por ejemplo, que una cultura tan interiormente enraizada como la alemana hubiese permiti-

do que una banda de asesinos desarrollara arcaicos sentimientos de venganza en contra de la "intelligentsia"? La pregunta se la hacía hace poco tiempo Oscar Negt; y la respuesta intentaba buscarla en el desequilibrio histórico que caracteriza, hasta nuestros días, las relaciones entre cultura y política en Alemania. En efecto, en un país donde la "revolución burguesa" no la hizo la burguesía sino el Estado, no podía florecer una cultura política liberal como en Francia. El lugar de una clase política fue llenado entonces por ejércitos de funcionarios cuya vocación principal es mandar y ser mandados. La "precariedad de la cultura política alemana" --en los términos de Negt-- se expresaría fundamentalmente en una suerte de volcamiento de la personalidad de los individuos hacia el "interior" (la familia, lo privado, el yo) y en una frialdad e indiferencia hacia el "exterior" (la política, la sociedad civil, el Estado. Este último ámbito, no llenado políticamente, pudo estar incluso a disposición de una "banda de asesinos". Así se explica que los judíos podían ser sacados de sus casas ante la indiferencia de los demás. Ese era un tema "exterior". ¿Y no eran al fin y al cabo los propios funcionarios de los campos de concentración buenos padres de familia que amaban los animales y regaban puntualmente sus jardines? Hasta los verdugos eran "cultos" en el ámbito "interior". Ese era el lugar para volcar los sentimientos. En el "exterior", en cambio, había que estar dispuesto a asesinar, si así la autoridad lo ordenaba.

Que una dictadura como la de Hitler hubiera surgido de un desequilibrio cultural no significa, sin embargo, que ella hubiera sido un injerto en la cultura alemana, maxime si se tiene en cuenta que accedió democráticamente al poder. El alto grado de adhesión que alcanzó nos muestra, por el contrario, que se basó en una gran cantidad de "elementos"

culturales pre-existentes. El racismo es, por ejemplo, parte integrante tanto de la cultura alemana como de la europea, y eso hasta nuestros días. Pero distintas han de ser las formas que asume el racismo en un país colonialista que construye sus campos de concentración más allá del océano, que en un país que casi no tenía colonias. A veces me es inevitable pensar que aquel legítimo horror que produjo el "holocausto", para muchos se debe a que el nazismo hizo asesinar a seres "civilizados", en el propio corazón de las metrópolis, y por si fuera poco, utilizando la tecnología más avanzada de la cultura industrial occidental (incluyendo el taylorismo) en la producción de la muerte. Lo que muchos representantes de la cultura occidental jamás perdonarán al nazismo, es que aplicó la lógica del exterminio hacia el propio "interior".

Las "bandas de asesinos" son también parte de las culturas de donde han emergido, lo que no quiere decir que toda la cultura se refleje en ellos pues, estando en el poder, realizan una suerte de proceso de selección cultural, esto es, "eligen" de la cultura global aquellos elementos que más les convienen para su estabilidad y preservación, para después combinarlos de una manera diferente, creando así las llamadas "culturas oficiales"². El fascismo no inventó el arte fascista; las robustas columnas de su arquitectura; los hombres y mujeres grandes, sanos, musculosos, rubios, de su pintura y escultura; el triunfalismo y pomposidad de su música; ¿no son acaso los ideales de una pequeño-burguesía frustrada en todos los terrenos (especialmente en el político y en el sexual)? Ese "arte oficial" existía antes, anidado en la más profunda de las conciencias de los tenderos, burócratas y militares. El fascismo no hizo más que seleccionar y recombinar diversos elementos sueltos, pero existentes. Incluso el fascismo se sirvió de algunas reivindicaciones legítimas de sectores sociales y

generacionales y las incorporo a su estrategia. El culto a la acción; la idea de espacio libre; la búsqueda de símbolos nuevos, eran anzuelos dirigidos, sobre todo, a una juventud reprimida que la izquierda no estaba en condiciones de interpretar, pues eso no formaba parte de la "ciencia del proletariado".

LA CULTURA Y EL PODER

Son pocas, en verdad, las violaciones a la democracia y a los derechos humanos más elementales que no se hayan realizado en nombre de una "cultura superior", la que es reconstrucción muy particular de "elementos culturales" pre-existentes, a veces remotamente relegados al interior de la conciencia histórica. ¿Puede entenderse, por ejemplo, el stalinismo (al que generaciones revolucionarias vieron como el portador de una cultura que iba a redimir definitivamente a la humanidad) en absoluta discontinuidad con el zarismo? ¿O se erigió la dictadura de Stalin sólo sobre la base de la traición a los principios del "proletariado" como trataron durante años de consolarnos aquellos desdichados trosquistas? ¿No era también el stalinismo la prolongación del Estado zarista en el marco de una revolución industrial hecha desde "arriba"? Así como Hitler interpretaba los ideales de la pequeña burguesía en su expresión más histórica, Stalin era para muchos rusos de origen campesino el expresión patriarcal pero práctica; cruel, pero eficaz, del zarismo. En buenas cuentas, ¿vían el Terrible resucitado entre tractores y chimeneas para golpear con su puño de hierro a los nuevos "boyardos" (y de paso a todos los que se opusieran a su poder). Incluso esas enormes esfinges de Marx-Engels-Lenin legadas por Stalin a sus sucesores, ¿no están ahí para recordar a cada momento lo enorme que es el Estado frente a la miserable pequeñez de los seres humanos? ¿No cumplen función

semejante a las catedrales góticas que aún hoy producen una sensación de humillación frente a la "omnipotencia de Dios"? El poder siempre extrae su cultura de la propia tradición, y se nutre de ella por medio de procesos selectivos hechos a su entero arbitrio y conveniencia (4).

Ahora bien, si las dictaduras son el producto de desequilibrios culturales que después tienden a perpetuar desde el poder, la búsqueda de la democracia debe ser entendida exactamente en sentido inverso: como un intento para encontrar un nuevo equilibrio cultural. Léase bien: hemos escrito búsqueda de la democracia y no "lucha por el poder". La lucha por el poder, aunque se haga en nombre de la democracia, tiende por su propio carácter a imponer otra cultura como dominante sobre las demás, o simplemente, a reproducir las formas de dominación bajo otras formas (es decir, producir nuevos desequilibrios).

La búsqueda de la democracia es casi por definición un proceso cultural en cuyo marco la política no es sino una técnica destinada a facilitar los medios para el reencuentro del equilibrio perdido. Por lo tanto, la búsqueda de la democracia asume, por lo general la forma de una **contracultura**, es decir, se llena de un conjunto de signos que se oponen a los signos que marcan al poder establecido. Tiene lugar así una confrontación cultural entre signos de sentido diferentes y excluyentes entre sí, la que no solo se realiza en el momento de supresión de la democracia (éste es solo el caso límite) sino que, sobre todo, en aquellos momentos donde todavía persisten las condiciones del equilibrio cultural, pero donde también se divisan las posibilidades amenazantes que tienden a su supresión.

Es en el sentido expuesto que estamos dispuestos a entender los tan mentados "nuevos movimientos sociales" que tienen lugar en algunos países

Europeos, como expresiones contraculturales que se desarrollan frente a una cultura que pretende establecerse como dominante, a consecuencia de las mutaciones experimentadas en los puntos más neurálgicos de la economía mundial.

LA NUEVA OFENSIVA CULTURAL

Sin necesidad de entrar en el análisis profundo del tema, es evidente que hoy se vive un período donde el "libre desarrollo" en las fuerzas productivas" amenaza con producir desequilibrios culturales a gran escala hasta el punto que la misma "cultura humana" puede ser suprimida si a alguien se le ocurre apretar un par de botones. Hasta ese sentimiento indescriptible que llamamos miedo se ha convertido hoy en un "factor cultural", y no sería extremar los términos si afirmáramos que en muchos sectores se ha desarrollado una fuerza de "cultura del miedo" presente como siempre en esa expresión purificada de la cultura que es el arte.

Es que en verdad, estamos situados justo en el medio de un período donde los sujetos más representativos de la "tercera revolución industrial" han desencadenado una verdadera ofensiva cultural que no es sino una "toma invisible de poder" previa y necesaria a la verdadera visible. La total remodelación a muchas relaciones sociales vigentes, la automatización de la producción, la institucionalización de la desocupación como "fenómeno estructural", la producción masiva de miseria en el Tercer Mundo, todos estos son cambios que la actual revolución industrial requiere para imponerse en forma acabada, y para ello es necesario la manipulación y readaptación de los hábitos, de las costumbres y hasta de los sentimientos (5). Si uno se pone a pensar cómo sería aquella sociedad que surgiría de tal revolución si ésta no encontrara resistencias, se pierde has-

el amor a la vida. Los objetivos ideológicos de la ofensiva cultural mencionada, son claros; se trata de destruir todo tipo de protección que impida el libre desarrollo de las fuerzas destructivo-productivas, todos los lazos de solidaridad y afectividad que sean "disfuncionales". Las ideologías ultraliberales en la economía son tan sólo la punta del iceberg. También los discursos del presidente Reagan reflejan algo de esta nueva ofensiva cultural pero en forma mediatizada, pues, pese a todo, el presidente también es político.

Sin embargo, si muchos intelectuales se dieran la molestia de bajar de vez en cuando de sus alturas, se darían cuenta de que en los llamados medios de comunicación de masas se encuentra gran parte de esta ofensiva cultural, y de una manera muy transparente. En una serie televisiva de alta sintonía como "Dallas", por ejemplo. De acuerdo, es difícil concebir un bodrio más aburrido y de peor gusto. Pero, se quiera o no, allí se encuentra explicitado, y de una manera muy radical, un discurso ideológico cultural que va creando, una vez por semana, las condiciones psicológicas para los "grandes cambios" (6).

Es precisamente contralas consecuencias que se derivan de esa cultura-Dallas que se han ido constituyendo las correspondientes formas de resistencia cultural en cada país. Incluso, toda esa gama de iniciativas que culminaron en los llamados nuevos movimientos sociales, puede ser consideradas como intentos autodefensivos de la sociedad para, por lo menos, salvar algunos restos frente a una eventual hecatombe. Son, para decirlo así, las partes más sensibles de la sociedad que presienten el peligro y se sienten agredidas, sobre todo por el Estado. Marcadas por el carácter defensivo que tienen desde su origen, no se plantean una "conquista del poder" sino que la ocupación de espacios de autonomía. Por lo

mismo, son esos "movimientos" extremadamente alérgicos a todo lo que signifique abuso de poder, y reflejan -como ha destacado Touraine y en sentido nada de peyorativo- una suerte de anarquismo revitalizado. Pero, como el mismo autor anota, al plantearse por la defensa de los derechos humanos inalienables, revitalizan también los principios antiguamente proclamados por el liberalismo político (7). Por lo demás, los nuevos movimientos, sin que se lo propongan, se encuentran, al avanzar, con una enorme cantidad de predios culturales abandonados incluso por los sectores más tradicionalistas y conservadores que se han pasado al lado de la "revolución". En síntesis, al paso de los movimientos defensivos de la sociedad, tiene lugar una revitalización del anarquismo, del liberalismo y del conservadurismo. Quizás alguna vez se den las condiciones para que también tenga lugar una revitalización del socialismo.

En otras palabras, la contracultura que opone los nuevos movimientos sociales tiende a impedir que se produzcan inevitables desequilibrios en el conjunto de la sociedad, y mediante la negación, por lo común extremadamente radical, de los postulados de aquella cultura que tiende a convertirse en dominante, va creando su propio discurso, el que comienza a ramificarse en el arte, en la religión, en las ideologías, a través de las propias instituciones y, sobre todo en los individuos mismos. Las grandes demostraciones por la paz no son sino movimientos efímeros de confluencia de esa contracultura. Si esa contracultura se va a convertir finalmente en aquel "factor" que asegure el equilibrio democrático, o se va a diluir, o va a estallar en partículas, no se sabe. Las opciones o posibilidades son múltiples. Pero, pensamos por un instante: aun si esa contracultura no llegara a convertirse jamás en nueva cultura hegemónica; aun si ni siquiera lograra evitar una nueva guerra; aun si no lograra ninguno

de sus supuestos objetivos; todo ello no implicaría necesariamente un fracaso. Más todavía, si hay algo verdaderamente que temer en el desarrollo de nuevas culturas es que estas tengan un éxito absoluto. Porque siempre es necesario que exista una tensión entre aquello que un movimiento se propone y lo que realmente puede llegar a alcanzar. A veces la historia se comporta de una manera mucho más razonable que sus actores. Imaginémonos, por un momento, en qué abismo habríamos caídos si los movimientos estudiantiles de los años sesenta hubieran "triunfado" en los diferentes países del mundo en los que surgieron. Gracias a Dios, "fracasaron". Y fueron precisamente esos "fracasos" los que permitieron que los actuales movimientos sociales sean posibles. Porque una de las características de las verdaderas culturas, es que ellas no fracasan o triunfan. Transcurren y se mantienen como base sedimentaria de la sociedad, y en cualquier momento, dependiendo de la intensidad de los oleajes, pueden salir nuevamente a flote, adoptando nuevas formas y colores; revelando, en su permanente actualidad, los inevitables signos de los tiempos.

CHILE: UN CAMPO EXPERIMENTAL

Si hay un país que al mismo tiempo es un modelo de lo que puede hacer el capitalismo sin "deformaciones", ese es Chile. Porque antes creíamos que la "tragedia chilena" era un caso aislado en el mundo. Ahora sabemos que fue el territorio experimental donde se puso en práctica una serie de teorías y creencias hoy muy en boga en los países del "centro". Los alumnos chilenos de Milton Friedman o "grupo de Chicago" no fueron un puñado de fanáticos afebrados, sino un verdadero grupo de avanzada de la ofensiva cultural mencionada.

Como en ningún lugar estaban dadas tantas condiciones como para

realizar los primeros experimentos. Pinochet había ocupado todo el poder, y necesitaba cuanto antes una ideología que sirviera de fundamento al "régimen militar". A su vez, los neoliberales necesitaban, paradójicamente, un país donde no existiera ninguna libertad. Los militares se vieron así, muy pronto, constituidos en garantes políticos de la "economía social de mercado", y Pinochet aseguraba, mejor que nadie, que los "factores extraeconómicos", no jugarían nunca más un rol decisivo. Al fin la economía sería regulada por su propias y naturales leyes. Los militares eran los libertadores de la economía política. Dos héroes se convierten así en los símbolos culturales de la nueva sociedad: el "Ejecutivo" y el Soldado.

Pero seamos justos: Pinochet no es una invención teórica de Milton Friedman. Tampoco es, como cree una parte de la oposición bien pensante, un injerto en "nuestras patrióticas" fuerzas armadas. Por el contrario, como muchas dictaduras, también la de Pinochet es parte de una cultura y busca, desde el poder, perpetuar los desequilibrios que le dieron origen.

Fue en verdad muy tarde cuando nos dimos cuenta que en el mismo interior de tan glorificada tradición democrática chilena se anidaban unas fuerzas armadas que, por organización e ideología, son la negación misma de la democracia. Pinochet, y es bueno decirlo de una vez por todas, no "traicionó" a esas fuerzas armadas; por el contrario, es su genuino representante. ¿Cómo explicar si no que después de diez años, con una base social relativamente débil y con una desorganización económica inigualable, esa maquinaria terrible siga funcionando? ¿Cuándo va a decir la izquierda que es inútil plantear la democratización de las fuerzas armadas pues ellas no pueden ser democráticas y esto por una sencilla razón: porque son armadas? Otra cosa es decir que por un buen tiempo

más va a haber desgraciadamente que soportarlas. Pero eso no obliga a hacer su apología (8).

En este sentido, pensamos que la llamada carencia de una política coherente respecto a las fuerzas armadas de (no solo) la izquierda chilena, se debe fundamentalmente a su incapacidad para haber desarrollado un verdadero antimilitarismo. Porque sólo partiendo de una crítica radical a la propia existencia de las fuerzas armadas se puede alguna vez tener una política para, contra o respecto a ellas. Pero, por otra parte, ¿cómo va a ser posible que ello ocurra si la mayoría de las izquierdas comparten con las fuerzas armadas de sus respectivos países una gran cantidad de "elementos" culturales comunes en el culto de la obediencia, la disciplina jerarquizada, la compartimentación, el autoritarismo y hasta en los medios de escalar posiciones? Las palabras delatan. Tómese cualquiera declaración de un partido de izquierda y véase cuantas veces aparecen palabras tácticas, estrategia, frente, barricada, lucha, etc. Es imposible no pensar que, si la crítica a las fuerzas armadas es algo tan difícil para las izquierdas., lo es porque, en gran medida, implica una autocritica; y desde luego, muy radical.

Las fuerzas armadas actuaron en un medio cultural lleno de símbolos que proclamaban la sucesión del adversario. La diferencia era que las fuerzas armadas tenían realmente los medios para hacerlo, y lo hicieron; sistemáticamente. Mas aún, se encontraron en condiciones para traspasar sus "visiones del mundo" al resto de la sociedad. "Cada soldado es un chileno, cada chileno es un soldado" era el lema de aquellos primeros tiempos.

La sociedad fue literalmente acuartelada. Y esa era precisamente la condición que necesitaban los ultraliberales para poner en práctica sus

experimentos o, en otras palabras: el acuartelamiento de la sociedad fue la premisa para el advenimiento pleno de la cultura-Dallas. Al poco tiempo, el país estaba lleno de ejecutivos al estilo JR, a quienes se les concedió todo tipo de garantías para que "liberaran" la economía. Hoy ya se sabe el resultado: "la revolución liberal terminó incluso liberando a sus propios impulsores, los sectores especulativo-financieros, y hoy la banca está intervenida y estatizada a un nivel que jamás pudo soñar el más radicalizado de los socialistas" (9).

El hundimiento del sector especulativo debilitó la alianza de poder que compartía con la tecnocracia y los militares y estos últimos comenzaron, a su vez, a perder la confianza de importantes sectores de las capas medias los que, en su papel de consumidores, eran considerados verdaderos puntales de la revolución ultraliberal. Hasta el momento de escribir estas líneas, todavía las "diversas fracciones del capital" no pueden reconstituir una nueva alianza de poder.

Lo importante es que la fisura en la alianza de poder posibilitó la emergencia en las calles de aquella oposición social comprimida por el régimen. Como hemos escrito en otro trabajo: "Cuando en mayo de 1983, al llamado de la Confederación de Trabajadores del Cobre, las calles se llenaron de multitudes que protestaban, hasta el menos sensible de los reaccionarios debió haber sentido miedo. Ese día comenzaba, tácitamente, a articularse una alianza social que, bien organizada, ni una dictadura como la chilena podía resistir: en primer lugar, los trabajadores sindicalizados como convocantes; en segundo lugar, los habitantes de los barrios populares como primeros actores; en tercer lugar, los sectores medios como participantes" (10).

En contra de lo que dijieron los dirigentes de algunos partidos, ese

movimiento nacional de protesta no tenía nada de espontáneo. Por el contrario, se había ido formando desde el día mismo del golpe, en un proceso que, como veremos, no era muy visible, pues se trataba de un movimiento de raíces culturales. O dicho en otros términos: se trataba de una contracultura que en la forma de movimiento pudo, por algunos instantes, cristalizar en las calles.

¿Cómo fue posible que aún en el marco de una sociedad acuartelada hubiera podido surgir un movimiento social de protesta? La respuesta sólo puede ser encontrada haciendo un análisis retrospectivo. En este sentido creemos que es posible -a pesar de las limitaciones que el método implica- detectar algunas fases en el desarrollo de ese movimiento: ellas son principalmente tres: la fase contestaria, la fase de toma de conciencia y la fase de cristalización.

CULTURA Y CONTRACULTURA EN CHILE

En primer lugar, la fase contestaria. Este es el tiempo en que tienen lugar la ruptura de todo el sistema político hasta entonces vigente. Los restos de partidos y sindicatos que existen están más bien preocupados en tareas de sobrevivencia. No hay ningún canal de comunicación posible entre la población y el Estado. De este modo, las personas comienzan a organizarse sólo para dar respuesta a los problemas más urgentes. Surge, en ese período, una palabra clave: comité. Frente a cada problema se forma un comité. Chile se ve pronto atestado de comités (por los desaparecidos, por los presos políticos, por los exiliados, por los desocupados, etc.). En la mayoría de los casos tales comités son disfuncionales pues se sabe que no van a poder solucionar ninguno de los problemas por los cuales se formaron. Pero de todas maneras se forman, y por

dos razones: primero, porque cumplen un cometido denunciatorio y, segundo, porque esta es una manera de encontrarse, de estar juntos, de conocerse. Posteriormente surge otra palabra clave: taller. Inicialmente, como el nombre lo indica, los talleres están destinados a producir bienes o utensilios de consumo inmediato. Posteriormente, surgen en gran escala talleres de artesanía, de tejidos; después los artísticos, y por último, los de análisis político.

En el nivel de las actividades contestarias nos encontramos también con las llamadas organizaciones económicas de subsistencia. Se trata de una gama múltiple de iniciativas que surgen, como el nombre lo indica, con el propósito de subsistir (11). Poco a poco, estas organizaciones comienzan a interconectarse, a agruparse por ramas, etc. hasta que se forma de una manera extremadamente informal, una suerte de red popular de subsistencia. Muchas veces tales organizaciones son directamente apoyadas por la Iglesia.

De la Iglesia, a su vez, surgen otros tipos de actividades asociativas como las llamadas "bolsas de trabajo", los "comedores y cocinas populares", las "ollas comunes", etc. Tiene lugar así un encuentro entre Iglesia y pueblo, cuyas perspectivas van a cristalizar seguramente a plazos más bien largos (12).

La segunda fase, la de toma de conciencia, es la más compleja. Corresponde al período en que todos los átomos asociativos dispersos comienzan a nuclearse entre sí y a establecer poco a poco sistemas autónomos de desplazamiento. Este es, en buenas cuentas el período en que la contracultura ha tomado formas visibles. Ello se manifiesta especialmente en dos de los principales canales de comunicación cultural: la religión y el arte.

La religión siempre se practicó en Chile de una manera bastante normal.

Sin embargo, "las clases pobres" habían elaborado, desde hace mucho tiempo, un sistema de religiosidad propio que, utilizando los mismos símbolos de las clases dominantes, fue llenando con significaciones diferentes. Con el acercamiento mencionado entre Iglesia y pueblo, tuvo lugar también una suerte de encuentro entre las representaciones oficiales y las populares del cristianismo. Quizás donde mejor se refleja ese encuentro es en las ceremonias tradicionales, como la misa por ejemplo, que, paulatinamente, deja de ser un monólogo sacerdotal autoritario, y se convierte en un lugar de comunión social (especialmente en las poblaciones periféricas).

Algo similar ocurrió con el arte. Desde el primer momento, muchos artistas se convirtieron en "agitadores subterráneos" entre otras cosas porque, mediante el uso del mensaje en cifra, podían ser denunciadas algunas situaciones, lo que no se podía hacer por medio del lenguaje "común". A veces, gracias a la ignorancia de los censores, los artistas lograban mediante exposiciones, representaciones teatrales, o recitales, producir verdaderos impactos, aun en locales oficiales. Incluso, los que poseían "fama internacional" utilizaban su "fuero" y de pronto, en la burguesa Viña del Mar, un piano arrancaba las melodías de Víctor Jara y Violeta Parra. Paralelamente, en las poblaciones y barrios populares también cobraba desarrollo el arte en sus múltiples formas. Interesantes, entre otras muchas actividades, son las ya famosas "arpilleras", que son paños, o simplemente trapos, donde las mujeres pobres van dejando sus testimonios en forma de bordados, estampados, pinturas (13). Ahí se encuentra la simple y bella esperanza de un día de sol, la pobreza del paisaje, la angustia de los días de prisión, el dolor de la muerte.

Poco a poco, los dos artes, el "profesional" y el popular comienzan

-al igual que en el caso de los cristianismos- a expandirse tanto que terminan encontrándose e influyéndose mutuamente, contribuyendo a la formación de aquella contracultura que se sitúa en espacios que la dictadura no puede siempre controlar.

En ésta, la fase de toma de conciencia, tiene una enorme importancia el lugar donde se vive. En tal sentido, creemos no equivocarnos al afirmar que los barrios populares y las poblaciones son los nidos en donde habita la actividad contracultural, y no sólo porque allí los habitantes se aglomeran, sino porque se produce una suerte de condensación de diferentes tradiciones. Allí llegan los expulsados del campo y los rechazados por la ciudad; los que alguna vez fueron obreros de fábrica, y aquellos que tenían un pedacito de tierra; y están también los que desde tiempo inmemorial habitan en los suburbios. Diversos recuerdos se entrelazan; distintas representaciones del mundo se entrecruzan; idénticas necesidades se unifican.

En el marco de ese "habitat", hay un personaje que paulatinamente ha crecido en importancia: la mujer. Ya en la primera fase y en sus roles más tradicionales (esposa, madre, hermana) fue activa impulsora de los comités (14). Fueron también ellas las que cuando los hombres estaban en prisión, o simplemente desocupados, debieron hacerse cargo de la economía familiar desempeñando los oficios más diversos y humillantes. En las relaciones que se establecieron entre pueblo e Iglesia, fue también la mujer la principal intermediaria pues, tradicionalmente, la religiosidad femenina ha sido mucho más profunda que la masculina. Cuando la política se volvió cotidiana, en las asambleas de barrio, en las juntas de vecinos, en las parroquias, la mujer siempre tenía mucho más que decir que los hombres que -acostumbrados a decidir siempre en

los espacios cerrados del partido, del sindicato o de la cantina- se movían un tanto torpes en esos nuevos terrenos; y quizás, ansiaban el regreso de la política "partidaria" para recuperar cuotas del perdido poder.

La tercera fase es la que hemos denominado de **crystalización** o cuando las protestas toman la forma de un movimiento social. Sin embargo, no se trataba de un movimiento políticamente articulado, razón por la que, pasados los momentos de mayor actividad, el movimiento, como temiéndose a sí mismo, ha terminado por delegar parte de su representación a los partidos políticos tradicionales, los que, desde luego, son parte importante de la cultura política chilena pero que, por otra parte, no se encuentran en condiciones de cubrir aquella riquísima realidad contracultural desarrollada en años de dictadura. Existe, pues, una tensión evidente entre representantes y representados, la que no existía antes, en el pasado predictatorial.

Para superar la tensión existente, la que no ejerce efectos positivos ni en el movimiento ni en los partidos, es necesario quizás que la contracultura mencionada prosiga desarrollándose hasta alcanzar una cuarta fase que podríamos denominar la fase de la **autorrepresentación**. Esto no quiere decir que el movimiento social se transforme en una organización política, sino que **desde y dentro** del movimiento, surjan instancias políticas que aseguren una mínima representación, que coordinen las múltiples iniciativas de base, que convoquen a acciones comunes, y que contraigan pactos y alianzas con los partidos políticos tradicionales, si ello fuera necesario.

En otras palabras, sólo si el movimiento completa su ciclo, en esta todavía no alcanzada cuarta fase de desarrollo, estará en condiciones de otorgar continuidad histórica a aque-

lla con contracultura que tan difícilmente se ha formado. Así será posible que esa contracultura ocupe su lugar legítimo en la sociedad, pero como cultura; en el marco de un equilibrio de culturas que impida que el poder quede otra vez a disposición de una "banda de asesinos".

NOTAS:

1. Antonio Gramsci: *Introducción a la filosofía de la praxis*, Barcelona, 1976, p. 141.
2. La conocida máxima de Walter Benjamín en el sentido de "crear conceptos que nunca puedan ser usados por el fascismo" es muy hermosa, pero lamentablemente imposible, porque las dictaduras totalitarias se valen precisamente de los conceptos más puros y legítimos.
3. Wilhelm Reich: *Sicología de masas del fascismo*.
4. El poder y el contrapoder también. Y cuando decimos tradición, no hablamos sólo de tradición en el sentido estrecho (tradición nacional por ejemplo) sino que de una tradición "que se hace". Por ejemplo, durante el período de dominación stalinista en Polonia, se levantaron signos contraculturales diversos: el "culto a la virgen negra" y el "jazz". Ninguno de estos signos tiene nada que ver con el otro; lo único que los unía era que ambos querían ser borrados por el stalinismo y por eso, sólo por eso, pasaron a quedar incorporados en una misma tradición. Es que las verdaderas tradiciones son muy cosmopolitas. Quizás de nuevo los polacos han vuelto a las Iglesias y a escuchar "jazz" en los subterráneos clandestinos.
5. Leo horrorizado en los periódicos cómo aumenta el número de agencias matrimoniales que buscan parejas mediante computadoras. Quizás no puede haber mayor muestra de ofensiva cultural. No se trata de borrar el

amor, como pudo pensar Orwell. Es peor: se trata de "producirlo bajo control"; crear amores perfectos; eliminar la posibilidad maravillosa del error; no dejar nada al azar, esa es la consigna.

6. JR, el personaje principal de Dallas, es sin duda el "héroe de nuestro tiempo". Su moral está exclusivamente determinada por la posibilidad de obtener ganancias. En eso, por supuesto, no se diferencia del capitalismo clásico. Lo nuevo de JR es que no oculta. Es, de verdad, un auténtico representante de las teorías de Milton Friedman.

7. Alain Touraine: *La Voix et le Regard*, París, 1978, pp. 28-31.

8. Tengo frente a mí algunos artículos. Basta ver los títulos: "por la democratización de las fuerzas armadas", "por una fuerza armada democrática", "a recuperar el honor perdido".

9. Fernando Mires: "Después de las protestas", manuscrito, Duisburg, 1984.

10. Fernando Mires: op. cit.

11. Ver Luis Razeto/Arno Klenner/Apolonia Ramírez/Roberto Urmeneta: *Las organizaciones económicas populares*. Santiago, 1983.

12. Fernando Mires: "Die Kirche un das Volk", en *Peripherie* 12, 1983, pp. 4-24.

13. Arnoldo González: *Arpilleras, una nueva cultura popular*, Bremen, 1984.

14. Pese a todo, en Chile las "madres" no han podido perfilarse con la fuerza que lo hicieron en Argentina. La diferencia es que en Chile han sido principalmente "iniciadoras", mientras que en Argentina fueron "catalizadoras".

De: Nueva Sociedad N° 73.

.. digo que norte

(fragmento)

MARI NA.— ¿De nuevo bostezando, Pedro? (También ella lo hace.) Contagiáis a cualquiera.

PEDRO.— (Bostezando otra vez) Y vos me contagiaste a mí.

MARI NA.— ¿No os placería algo de mayor provecho, en lugar de llevaroslo sentado, leyendo?

PEDRO.— ¿De mayor provecho? ¿Cómo qué?

MARI NA.— Tantas cosas. Por ejemplo, la huerta está abandonada.

PEDRO.— ¿A semejante peladero llamáis huerta? piedras y tierra reseca.

MARI NA.— Si os empeñárais se transformaría en. . .

PEDRO.— Sabéis que no estoy hecho para el trabajo de la tierra.

MARI NA.— Si mucho me apuráis, diría que estáis hecho para nada que que valga la pena.

PEDRO.— ¡Mujer. . .!

MARI NA.— Nuestro vecino, sin ir más lejos, ha conseguido. . .

PEDRO.— ¡Donosa majadería! Un zafio que no ve más allá de sus narices. Y las tiene chatas como plato.

MARI NA.— Mas con su buen vivir semejan aguileñas. Nosotros en cambio. . . ¿Por ventura os imagináis que basta con vuestra miserable pensión de "héroe"? Apenas sí da para una mala olla podrida de cuando en vez. Y si no fuese por mis padres. . .

PEDRO.— ¡Marina, no sigáis! Diez años ha que soporto regaños y sarcasmos.

MARI NA.— Inútiles, a lo que veo. ¡Cuanto desearía que hiciérais un buen labriego. . .!

PEDRO.— Eso no está en mí. Soy un hijodalgo que. . .

MARI NA.— Inútiles, a lo que veo. ¡Cuánto desearía que hiciérais un buen labriego. . .!

PEDRO.— Eso no está en mí. Soy un hijodalgo que. . .

MARI NA.— ¡Que no tiene donde caerse muerto!

PEDRO.— ¡A palabras necias. . .! Y no es que menosprecie el trabajo agrícola. No. Es que necesito, siento, avisoro. . . algo diferente.

sur corre la tierra...

MARI NA.— ¿Apoltronado en vuestro dichoso sillón?

PEDRO.— Atisbo hechos famosos que. . . ¿Qué decis?

MARI NA.— Nada, hombre. Seguid fantaseando a destajo.

PEDRO.— Las miras del hombre de pro no se detienen en mujeriles preocupaciones.

MARI NA.— Siempre que no haya dinerillos de por medio, ¿eh? ¡Cuánto me reprocho el haberos hecho caso! ¡Tonta, más que tonta! ¡Deslumbrada por el brillo de vuestra coraza. . .! ¡De vuestros pérfidos bigotes! ¡Con tan buenos pretendientes que rechacé!

PEDRO.— Hicisteis mal casamiento. ¿A eso queréis llegar?

MARI NA.— Si al menos me hubiérais dado un hijo. . .

PEDRO.— Es reproche que yo debería haceros.

MARI NA.— Dios no lo ha querido.

PEDRO.— Entonces, callad. Y conformaos. (Se pasea inquieto)

MARI NA.— Me ponéis nerviosa. Oso enjaulado pareceis.

PEDRO.— Un pueblo sin futuro. . . Estos tristes campos. . . ¡La sangre me hierve. . . Me empuja hacia grandes aventuras. . .!

MARI NA.— (Riendo sarcásticamente.) ¿Pensáis contar por milésima vez vuestras divertidas hazañas en Flandes o en. . .

PEDRO.— ¡Marina, que la paciencia se me agota. . .!

MARI NA.— A mí también la sangre me hierve. . . de ira. Me tenéis hastiada. ¡Vos y vuestro ancestros! Inventados sin duda, como todo, con órdenes de Santiago, caballeros de Calatrava. . . ¡Qué va! Una sarta de mentecatos sin blanca en el bolsillo. ¡Pero con tales ínfulas. . .!

SERGIO ARRAU

El fragmento reproducido corresponde a la obra "Digo que Norte sur corre la tierra" del dramaturgo chileno Sergio Arrau, residente en Perú.

doce años, sin ser niño

Era más pobre que su perro.

Hacía ya tiempo que no visitaba la escuela y descalzo trabajaba en lo que podía para vivir y ayudar a su madre viuda. Había noches en que no regresaba a su casa y dormía bajo los puentes para poder, temprano en la mañana, conseguir un trabajo.

Robó tantas veces como otras veces estuvo en la cárcel. Ahora arrimado a la fogata aspiraba pegamento y se confundía con el calor, despreocupándose del invierno. Fumando las colillas de los ciudadanos descuidados y aspirando la bencina del petróleo, encontraba la paz de la niñez abandonada; la de los que nunca fueron niños ni siquiera adolescentes.

Cogió el pañuelo húmedo que su amigo le pasó por quinta vez y aspiró fuerte. Esta vez lo hizo tan profundo que sus pulmones niños no resistieron la embestida del gas y desangrándose las entrañas bajó la cabeza acurrucándose en los cartones hasta que su pequeño cuerpecito muerto cobró la posición horizontal sin cerrar los ojos.

Murió avergonzando silenciosamente al país y la vida cotidiana que ni siquiera lo nombró.

Camilo Feñini.



El universo es una esférica costa infinita
cuyo centro está en cualquier playa

Hay tantos que olvidan sus zapatos
enamorados con la arena naranja del crepúsculo.

Se ha visto una puerta de zapatos
anclados en Cartagena.

Un hombre que usaba un garfio
para separar el beso
infinito de la lapa en San
Antonio suicidó un zapato
con cordones de huiro.

Escoger una piedra cuando
el pájaro plenilunio repliega sus alas.

Mirar un planeta no más grande
que un puño
en Chiloé,
sentir alguna galaxia
en la mano.

Huellas pétreas,
conmemoración de la explosión primera,
lágrimas de algún volcán.

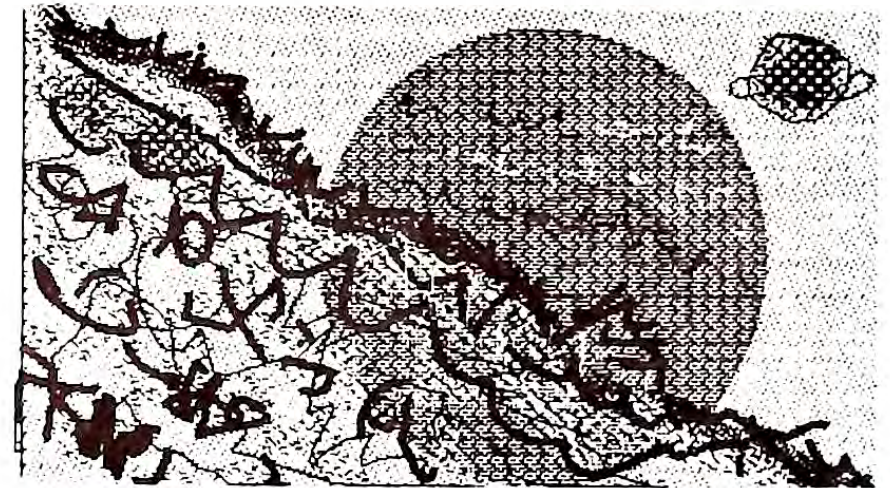
Existe un ser erizado de astas
rojizo, azuloso o negro,
según lo vea un buzo, un pez o una niña.
Es el ser más defensivo,
prisionero de si mismo.

Lo trepanan o lo cascan
como a un fruto porfiado
por sus siete lenguas de oro.

Como una ciudadela vencida
con todas las lanzas quebradas
entre las piedras,
un erizo guardián del recuerdo del fuego.

Pequeña paradoja marina:
A un tremendo árbol
de la Plaza de Valdivia,
lo asesinó un barco loco
en maremoto.

Ahora,
resiste hasta el fuego
el leño salobre que las gaviotas se niegan a barrer.



La arena guardó el secreto
el reflujo lo desveló.
Otro brazo de muñeca.

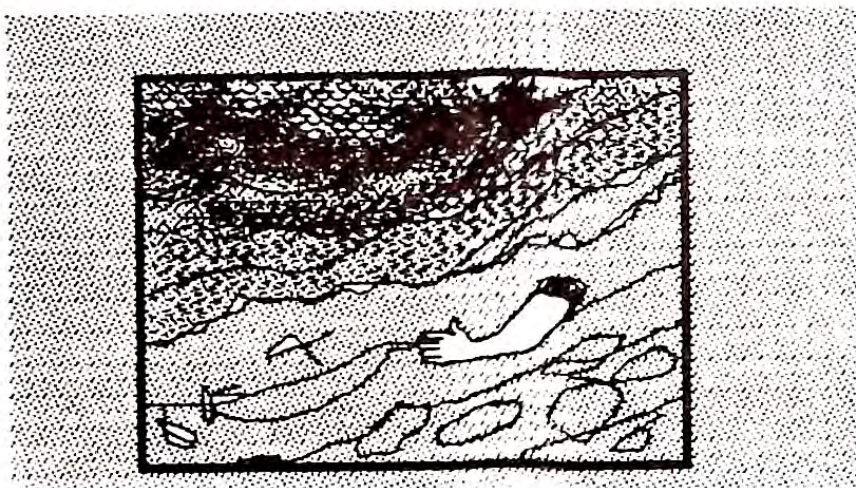
Existe un fruto verde oro
ácido o elixir
según se vea de fuera,
lo sienta una ostra
o lo chupe un marinero.
Es el fruto más desesperado
lo rebanan y lo exprimen
como al amor del océano

En toda playa chilena,
medio limón inaudito.

Lunaticé un día
en una costa incólume
sin vida ni muerte
ni una pluma de virinto había
el mar detenido
la orilla en tregua
pájaros en silencio

el nirvana de los ojos
el horizonte al alcance de la mano

una luz exacta
el aura soñada
la lata de cerveza.



El día de los muertos
que es todos los días,
viudas de siempre
las mareas,
depositan nocticulas en lir
se enlutan con
crisantemos de cortejuyo

Desembarcan aromas en la madrugada
de los congrios logrados
olor a agalla
hedor fresco al destripaje
fragancia metafísica
extensión de las redes.

No hay ni sombra ni olor,
mediodía de las gaviotas.



Un olor insistente
con el remiendo de las redes
cielo añejo
golondrinas tardías.

En el duelo cotidiano
del crepúsculo
una estrella manca huele
a mar muerto.

Erase un ser
que avanzaba de cabeza
se disfrazaba de alga
tenía ocho brazos
pico de pájaro
y ojos desorbitados.

Qué corriente trajo
esta bestia blanda
a esta revira
a esta muerte que evapora?

Una danza se esfumó
un cuerpo
y su tintero . . .

Un calamar dejó sus plumas.

A estas lápidas de roca
le florecen flores de sal
las gaviotas visitan sus muertos
dejan condolencias blancas.
No hay fosa común más limpia
que las charquitas de mares muertos.
Hasta el territorio de los pelicanos
es neto y recién baldeado.
A ningún pájaro le gusta,

el petróleo deshonra una roca.

Los perros de Horcón
chapotéan el flujo
juegan fútbol

cazan el Serprón
mitad serpiente
mitad tiburón.

Un neumático ahorcado
en el malecón de Puerto Montt
fue liberado por el oleaje de Septiembre
y se fue por las rutas acuáticas
hasta la ensenada de los lobos.

Hay una rueda rondando en el mar
bestia muerta y resurrecta,
poco a poco invade al mundo.

Eso, las jaivas no lo comen.

En el roquerfo de la esquina,
en el gorro de un duende,
escondite de pulgas marinas,
Escucho la memoria
del canto de las sirenas.

Parece tintero pero es otro molusco

Quien ha llegado a un puerto del Norte
después de atravesar el desierto de agua
o el otro,
ha visto más largo que un oasis
una serpiente
más que un verso largo
un Leviatán
una costa manuscrita
sin principio ni muerte.

Incluso en la noche se reflejan las galaxias
en las babas del océano.

Entre dos universos
reencuentro insistente
beso mortal de los cuatro elementos,
el código del cochayuyo limítrofe.

ESCRITO POR LAS OLAS

(Mayo 81, Agosto 84)

Un caballo de madera
La de siempre muñeca desmembrada
Un zapato con cordones de huiro
Caracoles como cuernos de narval
Lágrimas de algún volcán
Un erizo guardián del recuerdo del fuego
Carboncillo limpio en la arena
El leño salobre que las gaviotas se niegan a barrer
Una botella sin mensaje
Otro brazo de muñeca
Medio limón inaudito
Una lata de cerveza
Crisantemos de cochayuyo
Un negro pájaro de esqueleto blanco
Una estrella manca huele a mar muerto
Machas deshojadas de sus ciudadelas
Una calamar dejó sus plumas
El petróleo deshonra una roca
Más caracoles
Mitad serpiente mitad tiburón
Algo que las jaivas no comen
Piedras errantes como alfabeto perdido
Parece tintero pero es otro molusco
Un cementerio de placton
El código del cochayuyo limítrofe

Aquí, nadie descanza en paz.

ESE OLOR INEFABLE

A cualquier hora que llegara a sus casa, sabía que habría el mismo olor. En realidad, no podía describirlo.

Era simplemente un olor inefable que se había adueñado del espacio que constituía su habitación. El lugar donde pasaba gran parte de su vida.

Al principio, cuando Bernal lo sintió por primera vez le fue agradable a su olfato, incluso le trajo recuerdos de su niñez. Más bien de un rincón de la casa de sus padres que ya no existía en la realidad sino que había sido desplazado a la memoria. Un espacio que quedaba debajo de la escalera que iba al sótano, solitario y olvidado. Un rincón para los trastos. Sí, el olor lo había llevado tan lejos las primeras veces.

Algunas semanas después, ya más familiarizado, pretendió mimetizarse con los olores antiguos que siempre había tenido la casa. Sin embargo, apenas Bernal entraba a la vivienda, desde afuera, era prácticamente imposible no distinguirlo: Olfía diferente.

Para Bernal, el fenómeno adquirió un cariz patético porque desde que lo sintió por primera vez, en ese estrecho universo de cuatro paredes, ya no pudo librarse de él. Los primeros días fue más intenso en los cuartos del interior de la casa; y entonces era lícito pensar de que tal vez le faltaba un poco de ventilación o que la humedad en contacto con el encierro y las emanaciones que expiden las plantas y los propios seres humanos, pudieran haberlo provocado. Pero no, cuando Bernal

abrió de par en par las ventanas, a pesar de las polaridades del frío y de la nieve, las habitaciones mantuvieron las mismas características anteriores. Bernal comenzó a sospechar que algo raro estaba ocurriendo.

Ya incluso, cuando estaba en la oficina, trataba de encontrarlo allí también o intentaba develar algunos indicios que le permitieran saber el por qué de su presencia y procedencia. Le era prácticamente imposible concentrarse en sus tareas ordinarias, cada tanto se distraía y comenzaba a aspirar el aire, casi bufando, para percatarse si lo descubría cercano a su escritorio, en alguna gaveta o quizás entre las actas del pedido diario o en los papeles amarillos a la espera de algún anaquel de archivo. Los olores eran obviamente distintos, diversos, reconocibles y concordantes con los objetos de donde se desprendían, pero ninguno tenía la diferencia que correspondía al olor que se había adentrado en su casa.

Sus compañeros de trabajo le hicieron bromas al comienzo. --Ah este quiere llegar a ser perro policial-- Se está entrenando para ser catador de quesos--. Pero, como la conducta de Bernal se fue haciendo cada vez más extraña y ya no sólo se limitaba a olfatear las inmediaciones de su escritorio y los objetos adyacentes sino que los escritorios de los demás, los taburetes, los archivos, los armarios e incluso las ropas y pertenencias de sus colegas, éstos decidieron hablar seriamente con él.

De la conversación no salió ninguna solución que pudiera devolverle la tranquilidad a la oficina y a sus moradores. Bernal trató en vano de explicarles, eso del olor que sentía en su casa y la imposibilidad de explicarlo con palabras. . . que era un olor diferente al resto de los que él conocía y supuestamente, los demás allí y finalmente que ya no podría tener la paz que había caracterizado su vida anterior.

Sus compañeros emitieron su veredicto: Bernal estaba mal de la nariz o lisa y llanamente de la cabeza, por lo que le aconsejaron que se hiciera ver, por un otorrino, primero y si aún persistían sus problemas,

siguiera los exámenes, con siquiátra. A nadie se le ocurrió sin embargo acompañarlo a casa, para comprobar con certeza, la existencia de ese olor tan original. Bernal quedó más conforme ese día y decidió que comenzaría a tratarse con un especialista en dificultades nasales. --Tiene que ser algo que me afecta los capilares-- pensó, frotándose la nariz enrojecida de tanto manoseo.

Su conversación con el facultativo no le sirvió de nada, o mejor

dicho, le echó a tierra todas sus esperanzas de cura al cabo de unos pocos días. El médico le había asegurado que todo se debía a un resfriado mal cuidado y que todo los malestares desaparecerían en poco tiempo. Todo era cosa de esperar. No obstante, al cabo de una semana todo continuaba igual y así siguió en los días venideros. El olor ya no sólo se sentía en los cuartos interiores, ahora se había propagado por toda la casa.

Bernal comenzó a temer que se extendiera hacia el vecindario. Allí si que se le complicaría verdaderamente su vida. Le culparían de haberlo creado y tendría que pagar caro por ello. Pero no, el olor se había atrincherado entre las paredes de su casa y al aparecer no estaba dispuesto a abandonarle.

Como su actitud de individuo normal se había trastocado completamente a la de un hombre que andaba bufando como bestia, a nadie se le hubiera ocurrido seguirlo hasta su casa o ir a visitarle. Los pocos amigos que tenía se le escondían o simulaban no verle en la calle. Así de repente, se había transformado en un personaje onírico, un proscrito por fuerza mayor al que lo demás transparentaban para no verle. El cartero le dejaba la escasa correspondencia en el poste del alumbrado más cercano y los vendedores de puerta a puerta, eran advertidos por los niños del vecindario, para que evitaran al loco.

Bernal se convenció entonces, que estaría condenado para todos los días de su vida a vivir con ese olor, a tener que soportarlo en todo momento cuando estuviera consciente. Mejor sería entonces aceptarlo como olor normal, como parte de su propio ambiente --pensó resignado.

Al cabo de unos días sin embargo, aceptando su nueva situación, notó que estaba perdiendo el sentido del olfato y que tenía dificultades para identificar otros olores. El olor inefable lo estaba copando todo, sin dejarle espacio para otros.

Ese día lo pasó al aire libre, caminando en uno de los escasos parques de la ciudad, olfateando cuanto planta, flor, insecto u hoja interceptó su trayecto. Cada vez que repetía el acto, era una prueba para convencerse que no había perdido el olfato y aún podía distinguir entre la fragancia de una fresa o el olor penetrante de la resina del pino. Cada vez que cerraba los ojos para aspirar la fragancia o el aroma de alguna planta u otro objeto, el olor le quedaba patinando en las membranas nasales y tenía que estornudar imperiosamente. Entonces, el olor inefable, ocupaba el espacio y ya no había sensibilidad para otros

--Los olores son simples estímulos-- pensó, dándose confianza asimismo --debería usar mi memoria para poderlos recordar.

En lo sucesivo ya no le importó no sentir la fragancia de una rosa, ni que el hedor del agua encharcada no le provocara asco como antes. Los olores de los objetos ya le eran ajenos por completo, sin embargo utilizando su memoria, asociaba los olores de ellos, a situaciones determinadas ocurridas alguna vez en su vida y así eludía la preponderancia del olor indescriptible.

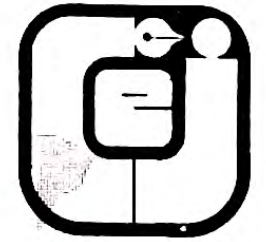
A Bernal lo despidieron del trabajo. Nunca sabría si fue por el apareamiento repentino del olor y su secuela o porque la oficina estaba yendo a pérdida. ! Qué importaba a fin de cuentas ! Cuando ya no era dueño ni de su casa ni de sí mismo.

La tarde cuando vino el cura a darle la extremaunción, apenas pudo abrir los ojos que se habían hundido más en su masa craneana. Su cuerpo estaba tan esmirriado y destruído, por la dieta que se había impuesto, que no fue capaz de persignarse, cuando el cura terminó de orar. Lo único que lo sacó de su estado exánime, fue el olor de la noche que sintió acercarse raudamente, ese día.

Sergio Badilla

Sección "COLECTIVO DE ESCRITORES JOVENES de Chile.

Selección: Ramón Díaz Eterović



Erwin Díaz M. (Santiago, 1959. Acaba de publicar un tríptico llamado "Poemas de Conchalí")

COSTUMBRISMO

En las tardes grises
de los suburbios de Santiago,
los habitantes
de las pequeñas casas
se dan azúcar sal
y pan entre ellos.
Pasan limosneros
llenando sus tarros
de comida añeja.
Los ancianos caminan lento,
barren veredas,
miran sin alegría,
compran maíz
para sus pollos jaspeados.
Los más jóvenes
cierran las puertas a golpes,
beben licor en las esquinas,
tocan los traseros
a las transeúntes.

HUIDA

Este ambiente
resguarda las relaciones
de hombres y mujeres
que huyen del asfalto
y el ruido infernal
de tu voz podrida
en ladridos
gritos
y artículos transitorios.

ESCRIBO

Escribo y escribo
Escribo y pienso
Escribo y 11
Escribo y hay viento
Escribo y vuelan fonolas
Escribo a la hora del almuerzo
Escribo y sigo escribiendo
Escribo y pocos saben
Escribo en las micros
Escribo y leo
Escribo y vendo cepillos
Escribo y nadie compra
Escribo y me censuran
Escribo escondido
Escribo y matan
Escribo con miedo
Escribo y siguen matando
Escribo preocupado
Escribo y arranco

arranco

Escribo y escribo
Escribo y escri
Escribo y es
Escribo y
Escribo
Escri
Es
E

MARIA NEIRA

Sácame los brazos
Ampútame las piernas
Corta mi cabeza
Verás que cada vez
tendrá menos peldaños
tu escalera.

Hace tiempo rodamos de nuestros bolsillos
Dejamos de ser una moneda solterona
Haciéndonos compañeros de canto
en esta ruta oscura y mal vestida.

MARIA NEIRA (1964)

Cuando tenga dinero publicaré tus cuadernos
te regalaré la biblioteca de Neruda

de Fucik

de Hesse

te ayudaré a completar la de Lugones

Cardenal

y

Si me alcanza compraremos las revistas semanales
el periódico quincenal y el que está saliendo para
ser requisado

Compraremos la censura

pero no para nosotros sino para enterrar
esta venganza.

MARCELO MUÑOZ

RECOLETA 11,20 HRS. P.M. SANTIAGO CHILE

Solo, un hombre camina por la calle
gesticula,
abarcando con sus manos el silencio
?o es el mundo lo que intenta atrapar
en el movimiento?
Nada de esto importa en todo caso
si otro hombre que le apunta agazapado
da en el blanco.

EDAD DE LA DERROTA

Y cómo querían que yo supiera
siendo tan niño
que tener la edad de la derrota
significa en mi país
querer morir tan viejo
con la edad de la Victoria
que según dice la gente ha de ser luego.

PALACIO DE GOBIERNO

Eres como el edificio de Gobierno
nadie ve las grietas en tus muros
y encierras mis más serios peligros.

MARCELO MUÑOZ

LOS MARGINADOS

(fragmento)

JAIRO MENDEZ SOTO

Al abandonar aquel sitio, Raúl alza sus ojos y se encuentra con los de una mujer alta, de buen porte, elegantemente vestida y pasada de años. Un sudor frío corre por todo el cuerpo del estudiante a la presencia de aquella dama que hace mucho rato los tutea. El joven quiere decir algo, pero las palabras no le fluyen, se quedan dentro, taponadas por un nudo. Hombre y mujer se miran entre sí sin que Dolores se percatase. Las miradas son serias, sin movimientos, sin gestos. Uno en un andén, la otra en el otro, al frente. Sin pensarlo Raúl aprieta tan violentamente la mano de su novia, que ella extrañada, le reclama, le pide explicación, pero la explicación no llega, entonces ella sigue la mirada de su novio, y ve cómo la deposita en la de la mujer que sigue allí, observándolos. Dolores, presa de celos, analizando que puede ser una de tantas mujeres que han pasado por la vida de su novio, o que quizás es casado y le está mintiendo, o que busca el matrimonio como un escape para desembarazarse de alguna, y coléricamente le pregunta que quién es esa mujer. El le responde apagadamente que es su madre. A esta confesión ella lo suelta inmediatamente y desesperada no sabe qué hacer, si salir corriendo o enfrentarse a la realidad, pero los gestos de aquella mujer, nada agradables, la embrollan, le recorta toda clase de exclamación. ; Vámonos de aquí ! ; Rápido ! ; Tú no conoces a mi madre ! Dolores le obedece y se dirigen al carro, pero antes de abordarlo la mujer se interpone entre ellos y comienza a decir: ; qué bonito, no ! ¿ De modo que esta es la mocosa con quien te vas a casar? Nosotros creíamos que lo que nos había dicho el padre Saúl

eran mentiras, pero ya ve, él tenía razón, y le agradezco mucho que me lo haya comunicado. Con razón no volviste a salir con tus amigas, con tus novias, con tus mujeres de nuestro medio, si es que ésta langaruta te ha cogido, te ha engatuzado, te ha envenenado la sangre. No debe ser una buena persona desde que te ibas a casar al escondido. ..;Mamá, por favor ! ; Qué mamá ni qué nada! Pero déjeme explicarte: ella no es ninguna mocosa ni langaruta como tú lo dices..!Entonces es una prostituta, una cualquiera, una "gamín" que te maneja con un solo dedo . . .;Dolores agarra a Mario y de un tirón se aleja,dejando que madre e hijo discutan en medio del corrillo que ha formado la gente. Tú no sabes mamá que las leyes de Dios dicen que llegará el día en que los hijos abandonen a sus padres por seguir a una mujer, pues, bien, ésta es la mña y me voy a casar con ella quiéranlo o nó. Estas palabras indignan más a Gloria que responde: está bien, y ¿quién es ella. Dónde vive. Quiénes son sus padres . . ? Eso no importa, mamá. Es una mujer pobre, humilde, buena, honrada, esta es la chica que no pude encontrar entre todas las que me presentaste...;Pobre, humilde, buena, honrada, todas las gentes de esta calaña no tienen derecho a mirarnos porque todo lo hacen con doble sentido, apenas nos descuidamos, nos entierran el puñal, nos roban, son artistas que todo lo hacen con caritas de yo no fui...! Esta es muy distinta a las que tú imaginas. ;Qué va todas son iguales: prostitutas y ladronas!!;Respete, mamá, usted no tiene ningún derecho de hablar así porque no la conoce ! ;Ese es el pago que nos dás después de los esfuerzos que hicimos por mantenerte en la alta sociedad, por hacer de lí un hombre de bien, por educarte, y ahora me vienes a decir que te vas a casar con una cualquiera...! No había terminado de pronunciar Gloria la última palabra cuando, llena de histeria, se lanza sobre el estudiante y lo comienza a golpear con su cartera...

* Este fragmento corresponde a la novela "Los Marginados" del escritor colombiano Jairo Humberto Mendez Soto. Novela que asume las características de reportaje monumental de lo que es la vida de los hombres en los barrios populares alrededor de las grandes ciudades de América Latina.

A LOS COMPAÑEROS DE UNA GENERACION PRESUNTA

Colegas, cohabitantes de la misma caleta, malabaristas del mismo circo pobre en que hoy yo desnudo mi rostro: afinemos y afilemos este idioma para el poeta que vendrá y que será más grande que nosotros -nosotros los que extraviarnos el camino a cada rato, los que escribimos en vitrinas sin siquiera darnos cuenta-, Trabajemos, hermanos, por el poeta que vendrá, dignifiquemos este oficio que también es más grande que nosotros.

Eduardo LLanos Melussa

De: Contradiconario Editor: Ediciones Tragaluz. Santiago, Chile 1983.

PALETA

Con un pulgar en tu sexo eres la paleta del pintor; los ocre, rojos, rosados de tu desnudo convulso en las sábanas de lienzo.

Gonzalo Millán

De: Vida Editor: Ediciones Cordillera. Canadá. 1984.

Los poemas seleccionados -por JH- corresponden a los libros que se indican y que hemos recibido hasta diciembre de 1984.

CUALQUIERA SEA EL NOMBRE (Fragmento)

Rangaloo besada por los labios del fuego y del acero... Los gritos y las lágrimas se han secado en tus muertos Rangaloo sin niños, sin familias, sin juegos Rangaloo y el silencio crepitante del humo Te llegará el olvido inesperadamente de la misma forma en que un día te faltaron cruces y te sobró la pena... Es que el mundo está viejo para el asombro y demasiado repudiado para el repudio...

Javier E. Petit de Meurville

De:Poemas (plaquette) Editor: Buenos Aires. Argentina. 1984

RAZA

Derrumbado a su propia vera Mira el hombre la casa Que han levantado sus manos Y no lo cubre ni lo refleja En una jaula puso el canto Y en una página su amor profundo Nada Nunca en su lugar.

Ricardo Cuadros

De: De Stilte Bevaren Editor: St. "Het Bedrijf". Arnhem. Holanda 1984.

PALOMAS

Dos manos blancas de un artista en el cielo.

LATIDOS

Notas musicales de un corazón soñando.

PUERTA

Destino entre dos manos asustadas.

ILUSION

Mariposa en una red de agua.

ESPACIO

Océano formado por una lágrima de niño.

SOLEDAD

Un corazón extinguido en la luna.

Valeria Vergara

*De: Diccionario de los Sueños
Editor: Taller de Gráfica. Santiago. Chile. 1982.*

JARDIN Y TOPOS

*Hay topos que destruyen
el jardín y la paciencia.
Hay insectos que comen la rosa.
Hay pájaros que pican la fruta.
Hay hombres-topos que perforan
la sociedad y la buena ciencia.
Hay hombres-buitres que
comen al muerto, al hombre y al buitre.
Hay topos, insectos y pajaros
que hacen daño por necesidad.
Hay hombres
que solo hacen daño...*

Guillermo Bown
*De: Apuntes de un Navegante.
Editor:*

INEVITABLE

*Tengo el corazón
donde todo es inevitable.
Allí donde todo puede suceder,
aquí donde la palabra
busca otros metales y ráfagas
de sílabas,
tendidas hacia el futuro inevitable
y dar razones de mis poemas
para sobrevivir en cotidiana esperanza.*

José A. Porras

*De: Arbol Salvaje
Editor: Ediciones Vastija de Barro. San José. Costa Rica. 1983*

NEG. 3

*ecos
Claro, explicarlo,
conocer el miedo
que se hunde
y el sexo que comienza puro;
saber, calcular la cercanía del cuerpo,
bosque que no termina ni va a esfumarse
todavía.*

*Trazar el óptico
por donde será posible llegar a reconocerse,
a no escapar de las rocas herméticas
donde cae el astrolabio enamorado,
a no depositarse en las voces
que llaman desde ninguna parte
con sus carrasperas recién limpiadas.*

Felipe Tupper

*De: Aísla
Editor: Ediciones Grillo. Francia. 1984.*

IMAGEN

*Si el mundo no se reprodujera en una hoja
No recordaría mi tierra. Si el hombre
No fuera distinto en cada ser, no hablaría
De mí. Escucho el viento y es un viento
Que tiene un nombre en mi tierra y otro
En alguna tierra que no conozco. El árbol
Que aquí destruyen es el árbol que crece
En un país que jamás conoceré. Es otro
Pero sueña para siempre con ser un bosque.
El rostro que te mira es mi rostro y nada
Tiene que ver con el rostro de mi pasado.
Mil hormigas son iguales y ahí desfilan.
Ninguna es idéntica a su hermana y todas
Son distintas como una gota de agua no es
Igual a otra gota de agua. Hundo mis manos
En el tiempo y es un agua que me moja
Hasta convertir mis manos en su reflejo.
Pienso que soy yo pero ya no soy el mismo.*

Altenor Guerrero

*De: Hondo Sur
Editor: L.A.R. Madrid. 1983*

IV

*Esos muelles exilio de mi sombra
laten allí abajo columpiados
disfraz mudo de mí mismo
donde no hay un océano intermedio
ni raza ultramarina que me habite
más allá de mis ojos y memorias,
sintonías desmedidas del ciego
acústico, que en mi cuerpo ya lo ha visto.*

¿A dónde van los pasos que no llegan?

Enrique Blanchard

*De: Función del Ventrílocuo
Editor: Ediciones Ultimo Reino. Buenos Aires.
Argentina. 1984.*

CONVOCATORIA

PRIMER ENCUENTRO DE LA FOTOGRAFIA LATINOAMERICANA EN EUROPA

COMO medio de expresión artística, la fotografía no ha tenido en América Latina, ni el éxito ni aún menos el alcance de la literatura, la pintura o la música. Apenas un fotógrafo latinoamericano ha logrado atravesar las fronteras del anonimato, logrando un reconocimiento internacional y un lugar entre los valores más sólidos de la fotografía; se trata del mexicano Manuel Álvarez Bravo.

Las razones que se podrían invocar para justificar esta ausencia son muchas y variadas: el bajo nivel de vida, el aislamiento cultural, el desconocimiento relativo de la propia identidad cultural, la falta de recursos económicos (libros, revistas, galerías especializadas), etc. sumados al hecho que la Fotografía al ser a menudo considerada como un arte menor, no goza ni de la acogida ni de la ayuda de las artes con mayúscula: la Pintura, la Literatura, el Cine, la Escultura, etc. disciplinas por las cuales el artista latinoamericano opta en la gran mayoría de los casos, relegando la fotografía a la calidad de hobby.

Sin embargo, arte menor o no, la Fotografía ha recorrido consecuentemente todos los períodos necesarios para hacer de ella un arte desarrollado. Aunque sus comienzos los haya hecho en compañía de algunos pintores (malos dibujantes), poco a poco fue logrando una independencia al explorar sus recursos, sus límites y especificando su propio terreno. Períodos como el pictorialismo, el documentalismo, la fotografía social y la fotografía moderna con sus diferentes corrientes, estilos y campos, testimonian su evolución y desarrollo. La fotografía actual con su pasado histórico, sus clásicos y sus reglas de oro, es un arte pleno que participa activamente en todos los movimientos modernos de expresión visual.

América Latina es sin duda, una entidad un poco especial y sujeto de las más variadas controversias. Diferentes tendencias se disputan la "correcta" interpretación de nuestra realidad. Los folkloristas y los pro-occidentales, son ambos extremos del abánico. En todo caso América Latina tiene a muchos niveles rasgos comunes que hacen que se la defina como una unidad. El hecho de ser una "nación" joven, producto de un mismo fenómeno -el encuentro de la civilización europea con la civilización americana precolombina- sumado a la presencia de una raza y cultura -los latinoamericanos-, hace que América Latina sea en efecto un continente apasionante, ecléctico, de contrastes, y de una rica variedad de elementos en ebullición. Una realidad que forja artistas de expresiones intensas, dramáticas y enigmáticas.

Conscientes de nuestra imposibilidad de abarcar al conjunto de los fotógrafos latinoamericanos, hemos resuelto dirigirnos a aquellos que viven y desarrollan su trabajo en Europa. Nuestra idea es la de recoger una de las partes dispersas de la fotografía latinoamericana, sin intentar demostrar que la imagen latinoamericana es una cosa exacta, sino un conjunto de tendencias dentro de las cuales probablemente reposa el embrión de una cierta personalidad latente. A través del ENCUENTRO DE LA FOTOGRAFIA LATINOAMERICANA EN EUROPA, queremos ofrecer un espacio de exposición y un tiempo de confrontación de la imagen fotográfica latinoamericana que se desarrolla fuera de las fronteras, poniendo el acento más en la manera de ver las cosas, que en ellas mismas, para destacar las líneas principales que caracterizan nuestra visión, expresada en los diferentes estilos.

BASES:

Artículo 1.

La Casa Latinoamericana SEUL (Bélgica) y el diario Noticiero Latinoamericano (Suiza), organizan un ENCUENTRO DE FOTOGRAFIA LATINOAMERICANA, que tendrá lugar durante el año 1985.

Artículo 2.

El Encuentro está abierto a todos los fotógrafos amateurs o profesionales, de origen latinoamericano, que tengan su sede de residencia en Europa, incluyendo Europa del Este. La participación es gratuita.

Esta iniciativa tiende a promover la fotografía creativa como medio de expresión de artistas de origen latinoamericano.

Artículo 3.

Cada participante podrá enviar un máximo de cinco fotografías en las siguientes categorías:

- a) Fotografías Blanco/Negro.
- b) Fotografías Color.
- c) Diapositivas 35 mm.

Artículo 4.

El tamaño de las fotografías no deberá exceder 30 X 40 cm. y en la categoría c) diapositivas los 35 mm.

Artículo 5.

Los envíos serán aceptados hasta el 30 de marzo de 1985. Las fotografías no deben estar montadas y al dorso de cada una de ellas deben

figurar:

-el título, lugar y fecha de la toma
-el nombre, apellido y dirección permanente del autor.

Las fotos deben estar bien acondicionadas para su resguardo y conservación, y ser dirigidas a:

ENCUENTRO DE FOTOGRAFIA
CASA LATINOAMERICANA (SEUL)
41, RUE DE SUEDE
1060 BRUSELAS, BELGICA.

bajo riesgo del artista. Podrán figurar en el envío un curriculum vitae del participante y una nota explicativa de su trabajo, si así él considerase necesario.

Artículo 6.

Las fotografías seleccionadas serán exhibidas en una exposición itinerante a través de Europa y eventualmente publicadas en un catálogo ilustrado. Las fotografías no seleccionadas podrán ser remitidas a los participantes por correo a costo y riesgo de éstos.

Artículo 7.

Las fotografías seleccionadas pasarán a formar parte del archivo permanente de la Casa Latinoamericana (SEUL) y podrán ser expuestas o publicadas, sin pago de derechos de autor, tanto por la Casa Latinoamericana (SEUL) como por el diario Noticiero Latinoamericano. Las fotografías podrán ser cedidas a un tercero para su utilización, mediante el pago de autor jurídicamente en uso y remitido a este último.



A. JOVEN

Por falta de espacio no acusamos recibo de todas las publicaciones recibidas en los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1984.

INTERCAMBIOS

La red de medios de comunicación de la cultura que se presenta como alternativa a la cultura de la cristiana sociedad de consumo es, sin lugar a dudas, cada día más amplia. Y aún cuando su eficacia no alcanza la eficacia de los "mass-media" del sistema, cada esfuerzo que realizan constituye un aporte a las fuerzas que buscan superar los obstáculos que impiden el avance de la vida y la reconstrucción del mundo a la medida de lo humano. Pero así como los medios de comunicación alternativos se amplían, se intensifica la ofensiva del sistema por imponer las imágenes, los símbolos y los valores sobre los cuales se sustenta y que, en nuestra América como en el resto del llamado "tercer mundo" implican la negación del espacio cotidiano en el cual sobrevive el hombre, al que se niega como ser humano, se le explota y discrimina. De allí que el contribuir a ampliar los alcances de los medios de comunicación alternativos es, a su vez, un aporte a la lucha de aquellos que buscan superar las limitaciones impuestas por el sistema al desarrollo del hombre en cuanto ser humano. (Meta, esta última, cabe recordar, también de la poesía.) Estas son las razones que justifican este espacio denominado "intercambios" y que hemos incluido -casi- en cada uno de los 40 números de AJ hasta ahora publicados. Razones, creemos, más que suficientes para permitirnos invitar a todas las revistas amigas a intentar, en la medida de sus posibilidades, un espacio similar en sus páginas. — Recomendable es que se agregue siempre la dirección postal de las revistas que son recibidas, para que otras puedan también iniciar intercambios con ellos. Por nuestra parte y en esta edición nos complace acusar recibo del material correspondiente a los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1984.

* **OTRAS PALABRAS.** N°4. Año I. 1984. Revista trimestral de Literatura y Vida. Elogios nos merece este N° 4 de *Otras Palabras*, que dirige Omar Castillo. Excelente presentación y buena selección del material que se incluye y que se reparte entre poesía y ensayos. Dirección: Apartado Aéreo 54062/ Medellín/ Colombia.

* **INTERNATIONAL POETRY.** Antología poética editada por *Teresinka Pereira* y que corresponde al año 1984. La muestra poética se complementa con biografías detalladas de la mayoría de los autores seleccionados. D: T. Pereira/ Universidad de Colorado/ Depto. of Spanish & Port./ Boulder, California 80309/ USA.

* **ALBA DE AMERICA.** Volumen 2, correspondiente a los N° 2 y 3 de julio y diciembre de 1984. No cabe duda de la necesidad existente entre el público lector -más allá de los medios universitarios o élites intelectuales- de que se publiquen revistas literarias del tipo y con las metas que tiene y se ha propuesto la revista *Alba de América*: "intensificar el estudio y la crítica de la literatura hispánica, dando a conocer los nuevos valores literarios como los trabajos inéditos de autores reconocidos". El volumen 2 que comentamos es muestra cabal de lo que se han propuesto los editores de *Alba de América*. En él se reproducen parte de los ensayos presentados en el *Primer Simposio Internacional de Literatura*, sobre *Poesía y Narrativa Hispanoamericana en el siglo XX*, realizado en octubre de 1982 en California. Se agrega una sección de poesía, otra de cuentos, una interesante entrevista al escritor argentino Marcos Denevi, completando el volumen una extensa lista del material recibido. De los ensayos señalamos los de Antonio Risco: "La Literatura Fantástica en Hispanoamérica"; del poeta Rubén Vela: "Alejandra Pizarnik una Poesía Existencial"; y el ensayo de Hugo J. Veroni: "Octavio Paz y el Lenguaje del Espacio". *Alba de América* es editada por el Instituto Literario y Cultural Hispánico, y los interesados en recibir la revista deben asociarse al Instituto. Países Latinoamericanos: Socio Número US\$ 20; Socio Protector US\$ 35. Resto del mundo: Socio Número US\$ 30; Socio Protector: US\$ 45. Enviar cheque a: Juan A. Arancibia 8452 Furman Ave/ Westminstes, California 92683/ USA.

* **ARBOL LITERARIO.** N° 2. Otoño 1983. Revista que edita el Departamento de Español y Portugués de la Universidad de Colorado y que dirige Pedro S. Melendez. Se reproducen ensayos sobre literatura, comentarios a libros, cuentos y poesía. Envíos de material, pedidos a: Pedro S. Melendez/ University of Colorado/ Boulder/ Colorado, 80309/ USA.

* **ALEPH.** N° 50. Julio-septiembre 1984. Revista de Cultura que dirige Carlos Enrique Ruiz. De este número destacan los trabajos de Luciano Mora Asejo y Carlos E. Ruiz, ambos referidos al filósofo Pedro Henríquez Ureña. D: Apartado Postal 1080/ Manizales/ Colombia.

* **CHANSONNIER SAUVAGE.** Desde París nuestro amigo editor y poeta Gustavo Mujica nos remite un cancionero español-francés con temas de Desiderio Arenas, Sergio Vesely, Anita Vallejos, M. Alencar y diagramado por Juan Castillo. Editó: Ediciones Grillo.

* **POBRESIA.** II Epoca. Hoja de poesía que se publica en Arica, norte de Chile y que reproduce en esta ocasión poemas de María L. Landman, Oscar Hahn, Claudio Huerta, Fernando Rivera y Juvenal Ayala. No se indica dirección.

* **A FALTA DE PAN** diente x diente. Boletín editado en octubre del '84 por el Colectivo de Escritores Jóvenes de Chile y que reemplaza en alguna medida su periódico *Hoja por ojo* que por esas cosas del dinero no cruza los límites de proyecto. En *A Falta de Pan* se entrega información sobre las actividades que el Colectivo desarrolla y una amplia lista del material por ellos recibidos. Confiamos en que los amigos del CEJ lograrán superar los impedimentos económicos y que nos sigan llegando noticias y material de lo que dicen y hacen.

* **POESIA LIBRE.** N° 12. Año IV. Octubre 1984. Una vez más desde Nicaragua nos llega *Poesía Libre*, revista que dirige Julio Valle Castillo y editada por el Ministerio de Cultura del Gobierno Sandinista. Poesía en la que está presente /o expresa/ al hombre haciendo su historia, amando y -siempre- dispuesto al combate. Combate para defender la vida del hombre, su libertad, la poesía. *Poesía Libre* da cuenta así de uno de los niveles en los que el hombre de nuestra América responde a las señales de su entorno y de sí mismo. D: Apartado Postal 3514/ Managua/ Nicaragua.

* **TALLER CULTURA CRITICA.** N° 2, Año 1. 1984. En nuestro N° 39 página 44- saludábamos la aparición de la revista bimensual **Taller Cultura Crítica**, que dirige Arturo Olavarría. Ahora reiteramos nuestra satisfacción por la presencia de esta revista hermana aquí en Holanda y por el paso dado en el N° 2. La presentación y el contenido son un paso adelante que justifica el esfuerzo que se desarrolla para su publicación. Sobresale la entrevista realizada por A. Olavarría al pintor ecuatoriano Marcos Viñas. D: J. Verhulstraat 46/ 1017 NG Amsterdam/ Holanda.

* **TALLER LITERARIO DE OSLO.** N° 2. Año 1984. Desde Noruega, y como una respuesta que esperábamos, nuestro amigo Alfonso Freire nos envía el N° 2 de la revista del **Taller Literario de Oslo**, que integran los poetas Alfonso Freire, Jorge Romero, Alfredo Zamudio, Carlos Sagredo, y los cuentistas Pedro Sepúlveda, Susana León y María E. Escobar, Ejemplificador el esfuerzo que el **Taller de Oslo** realiza por participar de la actividad literaria noruega, a pesar de las dificultades que limitan el alcance de tanto esfuerzo. Pero no por pretenderse realista, hay que dejar de soñar. Seguiremos atentos a sus envíos. D: Branagard / 2020 Skedsmokeset / Noruega.

* **EXPRESION.** N° 1. Año 1. 1984. Revista Chiricana de Arte y Cultura. Trimestral. Con grata sorpresa recibimos **Expresión**, revista que nos remitiera desde Panamá Manuel E. Montilla coordinador del Grupo de Arte Expresión, editores de la revista. En su primer número **Expresión** explica los motivos por los cuales surge: diseminar al máximo lo que son los logros de la vida cultural -y de la actividad creadora de sus artistas- de la provincia de Chiriquí, Panamá. Profusamente ilustrada con reproducciones de obras de artistas chiriqueños, destacamos los textos de Carlos Echeverry: "Arte Correo"; la entrevista al escultor panameño Simón Esteban Medina; y el texto "Arte y Medio" de Beatrix Jaramillo. D: Avenida 8a Este N° 5002/ Barrio Bolívar/ David-Chiriquí/ República de Panamá.

* **POLO NORTE.** Revista de Arte. N° 1. Año 1. 1984. Desde Estocolmo el amigo Sergio Badilla nos envía **Polo Norte**, revista de arte editada por la Asociación Latinoamericana Facklan. Con una excelente presentación, **Polo Norte**, dirigida por Andrés Castillo, debuta entregando Poesía de Radomiro Spotorno, Hugo Zambelli, Sergio Badilla, Emma Jauch, Carlos Geywitz, Renán Ponce y prosa de Sara Vial, Carlos Sará, Ruby Weitzel, Andrés Castillo. Destacamos el trabajo de Sara Vial sobre las relaciones de Pablo Neruda con otros poetas chilenos. Felicitaciones a los amigos de Estocolmo por esta nueva iniciativa y le deseamos a **Polo Norte** una larga vida, incluido su retorno al Sur, cuando no al Polo Sur. D: Apelbergsgatan 47 - 2tr/ Estocolmo/ Suecia.

* **COLECTIVO DE BAHIA DE GUAYACAN.** N° 0. Desde La Serena -Chilenos llegó la "servilleta" de poesía que edita el Colectivo Bahía de Guayacán y que reproduce poemas de Viviana Benz E, Arturo Volantines, Mario García, Gregorio Angel Monero, C. Cavafis. Las ilustraciones son de Eduardo Barrios. D: Casilla 85/ La Serena/ Chile.

* **PALABRA ESCRITA.** Revista de Poesía. N° 15. Septiembre 1984. Dirigida por José Martínez Fernández. En este número se incluyen obras de Toñocadima, Carlos A. Marchant, Paz Molina, Gonzalo Rojas, Matías Rafide, Florencio Faúndez, Gabriel Indey y J. Martínez Fernández. D: Arturo Prat 236/ Local 111/ Santiago/ Chile.

* **CORTATOPACIOS.** N° 3 y 5. Año II. Revista que se edita en Buenos Aires y que dirigen Gladys A. Coviello y Javier E. Petit de Meurville. **Cortatopacios** forma parte de la gran cantidad de medios de comunicación alternativos surgidos en el último tiempo y que buscan expresar la realidad de América exactamente como no lo hacen los sistemas oficiales de comunicación. Y esas las palabras que el sistema ha agotado -o simplemente calla- recuperadas por los medios alternativos van diseñando el "tamaño" de la realidad de nuestra América.

o del hombre donde quiera que esté y levante su voz frente a la mentira o la injusticia. **Cortatopacios** distribuye su material en poesía, ensayos sobre literatura y cultura en general, reseñas de libros, comentarios a actividades culturales que se desarrollan en Buenos Aires. D: Avda. Roca 1650/ (1686 Hurlingham) / Bs. As./ Argentina.

* **ANDROMEDA.** Revista de Arte y Literatura. N° 10/11 y 12/13. Siempre con material de valor para los interesados en el arte y la literatura nos llega **Andrómeda** revista que se publica en San José, Costa Rica, y que dirige Rodolfo Cerdeño y Alfonso Peña. De su N° 10/11 destacamos el trabajo de Héctor Monestel "Coral Sea y regreso al punto Omega", y "Literatura", de Rodolfo Cerdeño. De su N° 12/13, sobresalen el trabajo de Alberto Luis Ponzo sobre el poeta argentino Jacobo Fijman, Otro de los tantos autores de nuestro continente cuya palabra debemos recuperar del injusto olvido. D: Apartado Postal N° 159 - 1002/ Paseo de los Estudiantes/ San José/ Costa Rica.

* Acusamos recibo del texto **Queremos tanto a Glenda o Queremos tanto a Cortázar** de Ramón Díaz Eterovic y que fuera leído en el Acto de Homenaje a Julio Cortázar en el Instituto Chileno-Francés de Cultura, el 10 de agosto de 1984.

* **ANTOLOGIA INFORMAL.** La Joven Poesía Dominicana, Editorial Nacional, Santo Domingo, 1970.

Antología Informal recoge una muestra de la producción poética de los autores más jóvenes (año 1970) de la República Dominicana. Y no quepa duda de lo informal. Lo que Pedro Conde dice sobre la poesía de los autores por él antologados es una muestra de ello: "...con su presencia -dice P. Conde, refiriéndose a Aquiles Azar- nuestra joven poesía sufre uno de sus peores reveses. Su primera obra, 'Los Pies Descalzos' apareció en 1967. En este volumen se reúne la producción más aceptable (la menos mala) de Aquiles Azar. Las demás publicaciones de este señor son tan débiles e inconsistentes

que no deberían siquiera mencionarse..." Párrafos como el reproducido, la tónica del mismo, están presentes en la mayoría de los comentarios que Pedro Conde realiza sobre los poetas dominicanos por él seleccionados. De otro autor en cuyos poemas abunda la sangre, Conde dice que "...para cualquier vampiro, la lectura de este trabajo significaría una tarea emocionante"... Si algún valor tiene esta **Antología Informal** será por lo inusual de los comentarios "críticos" del antologador el cual se toma muy en serio, con sinceridad, honestidad y sin piedad, su trabajo.

* **DICCIONARIOS DE LOS SUEÑOS.** Valeria Vergara. Taller de Gráfica, 1982. Santiago. Chile.

Aún cuando en la sección de poemas seleccionados de los libros recibidos figura este **Diccionario de los Sueños**, hemos querido decir algo más sobre el. Con un formato de 11 cm de ancho y 5,5 de alto, este pequeño libro/plaquette/ constituye una muestra más de la porfía fundada en la vida y en el amor a ella, con la cual se responde a la realidad en Chile y en América Latina. La poesía de todas maneras. Sin sellos ni editoriales oficiales. Pero tan verdad como la obra de autores de grandes editoriales, o de grandes poemas, o de grandes nombres. Los poemas de Valeria Vergara, investidos con la alegría e inocencia de un juego de niños, nos introducen a un mundo en el cual -el único verso de los poemas plantea definiciones de cosas de este mundo- recupera la magia guardada, precisamente, en esas cosas. Magia que en el desenfreno de la electrónica y cristiana modernidad es tarea de la poesía recuperar. Y esas recuperaciones devuelven al hombre fragmentos de su deteriorada humanidad.

* **LOS CUENTOS DE PANCHO LEBU** Editado por el autor. Luxemburgo. 1983.

Los cuentos de Pancho Lebu, poeta, periodista y escritor chileno exiliado en Luxemburgo, constituyen un aporte más a la literatura testimonial que recoge las vivencias del

hombre, víctima del poder absoluto del sistema y deja grabado para el futuro cada momento de esa realidad. La historia encontrará en las palabras de Pancho Lebu fragmentos de la verdad que hoy el sistema intenta encubrir, como siempre, utilizando el control que tiene de los medios de comunicación, los sistemas educacionales, la actividad cultural y política. Testimonio de ello es el carácter alternativo del libro de Pancho Lebu, que al igual que la mayoría de la obra literaria de nuestro continente -exiliado o no- busca sus propios canales para llegar al público lector. Este libro refleja, además, una de las características del exilio latinoamericano: crear por sobre todas las cosas y en todo momento, crear por la vida y no callar nunca.

PERIODICOS y BOLETINES INFORMATIVOS:

- * CHILE BULLETIN. N° Octubre 1984. Editado por Chile Democrático. D: Chile Democrático/ P.O. Box 497/ New York; N.Y. 10015/ USA.
- * CHILE NEWSLETTER. N° 2. Volumen I. Julio 1984. y N° 3 V.I. Septiembre 1984. Editado por: Casa Chile D: P.O. Box 3620/ Berkeley, CA 94703/ USA. S: US\$ 10 (Idioma inglés)
- * EL PUELICHE. N° 2-22 y 2-23 Editado por el Colectivo Puelche. D: P.O. Box 883./ New York 10156/ USA.
- * CHASQUINEWSLETTER. N° Noviembre 1984. Editado por: Office of Political Prisoners and Human Rights in Chile. D: P.O. Box 710/ Central Park Station/ Buffalo/ New York 14215/ USA (Idioma inglés)
- * COMBATE. N° 111-112 y 113-114 1984. Edita Grupo Combate. D: Box 5035/ S-163 05 Spanga 5/ Suecia. S: 10 números 50 coronas suecas (Europa), 10 números US\$ 12. Resto del Mundo.
- * DIALOGANDO. N° 81-82-83 Boletín Informativo de la Vicaría de Pastoral Obrera Arzobispado de Santiago. D: Avda. Libertador B. O'Higgins 3155/ 2° piso/ Santiago/ Chile.

* NOTICIAS DE LATINOAMERICA. N° 62 Año V. Edita el Centro de Documentación del Service European Universitaires Latino-americains. D: Rue de Suède, 41/ 1060 Bruselas/ Bélgica. S: 3 números 120 francos belgas.

PRENSA PROLETARIA. Por la Unidad de la Clase Obrera en la Lucha por el Socialismo. N° 10 Noviembre 1984. Director: Juan Alberto Henríquez Revista Marxista-Leninista del Movimiento de Acción Popular Marxista Leninista de Nicaragua, MAP-ML. D: Apartado 611/ Managua/ Nicaragua. S: C\$ 2.00 por ejemplar o su equivalente.

REVISTAS TEMAS DIVERSOS: (Política, Cultura, Economía, Sociedad)

- * EL BIMESTRE -político y económico- N° 18 Año 3. JI-Ag 1984. Publicación del Centro de Investigaciones Sociales sobre el Estado y la Administración. D: Pueyrredon 510/ 6° Piso/ Buenos Aires (1032)/ Argentina. S: 6 Números US\$ 25. (America) US\$ 30 (resto del mundo).
- * COMUNIDAD LATINOAMERICANA. N° 5. Año I. Octubre 1984. Coordinador: Luis Sanguinet. D: Bondway House 3-9/ Bondway, London SW/ Inglaterra. S: 6 Números £.3.00 tres libras esterlinas o su equivalente.

PUBLICACIONES PARA NIÑOS:

INDIANITO. -educa y entretiene- N° 19 1984. D: Indianito/ Lars Hillesgt. 3/ 5000 Bergen/ Noruega.

PUBLICACIONES SINDICALES:

- * AVANZADA. N° 29-30-31 1984. Director: Mitil Ferreira. D: José Enrique Rodó 1836/ Montevideo/ Uruguay. Suscripción: 6 Números US\$ 20.
- * BOLETIN INFORMATIVO CUT. N° Sept. 1984 y Octubre 1984. Edita: Comité Exterior de la Central Unica de Trabajadores de Chile, CUT. Director: Luis Alberto Mansilla. D: 5 rue Genin / 93200 Saint Denis/ París/ Francia.

64

Hoy día la unidad de la cultura chilena está amenazada. La única verdadera solución para el espinudo problema del "interior" y el "exterior" está en lo que hemos llamado "proceso de apropiación cultural", proceso que en el fondo depende de la originalidad (entendida como fuerza originaria y no como novedad o rareza) de lo que se cree y de las capacidades de asimilación de nuestro pueblo. Corremos el riesgo de que muchos de los esfuerzos que se hacen en el "exterior" se pierdan o sean asimilados por otras culturas (investigación o creación artística); para que esto no ocurra es necesario desarrollar la conciencia unitaria en el "interior"; pero ésta es la tarea más difícil, porque cada nación es en cierto modo un medio cerrado y que vive de la ilusión de la autonomía. Es sintomático que la mayor parte de la gente que viene del "interior" tenga grandes dificultades para incluir la cultura del exilio dentro de la realidad chilena. Habría que aprender a hablar de Chile como de una existencia cultural que rebasa los marcos geográficos, cosa que será difícilísimo de lograr. Este problema casi no existió en el exilio español, a pesar de su larga duración, debido a la fuerza que de por sí tiene lo hispánico y que conjuró de inmediato los demonios de la desgregación cultural.

Eduardo Carrasco Pirard

de: Signos.